



## CAPÍTULO 6

# ¿QUÉ IMPULSÓ LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD EN ECUADOR EN LA DÉCADA PASADA? UNA HISTORIA DEL MERCADO LABORAL URBANO

Bernardo Atuesta, Facundo Cuevas y Diana Zambonino<sup>1</sup>

### ■ INTRODUCCIÓN

El objetivo de este documento es analizar los impulsores de la reducción de la pobreza y la desigualdad en Ecuador del 2006 al 2014. Utilizando principalmente la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de Ecuador, este estudio presenta evidencia que sugiere que del 2006 al 2014, el mercado laboral ha sido el camino principal para salir de la pobreza. Con una creciente clase de trabajadores asalariados, a lo que se suma el impulso del gobierno en la forma de aumentos del salario mínimo e inversión pública, los trabajadores en las áreas urbanas han experimentado un



<sup>1</sup> Bernardo Atuesta y Facundo Cuevas: Banco Mundial; Diana Zambonino: INEC-Ecuador.

importante incremento en el ingreso laboral, que no solo les ha permitido moverse hacia arriba en términos socioeconómicos, sino que ha hecho que la sociedad sea más equitativa.

Este documento se organiza de la siguiente manera: la primera sección describe la evolución de la pobreza y la desigualdad en el Ecuador durante el período analizado y resalta la importancia de estudiar el mercado laboral en las áreas urbanas y su rol en la reducción de la pobreza y la desigualdad. La segunda sección estudia la evolución de las diferentes fuentes de ingreso familiar en áreas urbanas enfatizando en su crecimiento y progresividad. La tercera sección se enfoca en los mercados laborales a nivel individual analizando su evolución y las ocupaciones que han contribuido en mayor medida a reducir la pobreza y la desigualdad. Esta sección además analiza si ha habido un cambio estructural o un incremento generalizado en el ingreso laboral que pueda asociarse con la mejora del bienestar de los hogares. La cuarta sección profundiza más en las características de los trabajadores y examina hasta qué punto el incremento en el ingreso laboral se debió a un cambio en dotaciones o en retornos. La quinta sección investiga cómo el incremento sustancial en el salario mínimo e inversión pública se ha visto reflejado en el ingreso laboral del trabajador, así como también en la subsecuente reducción de la pobreza y la desigualdad. En la última sección se concluye.



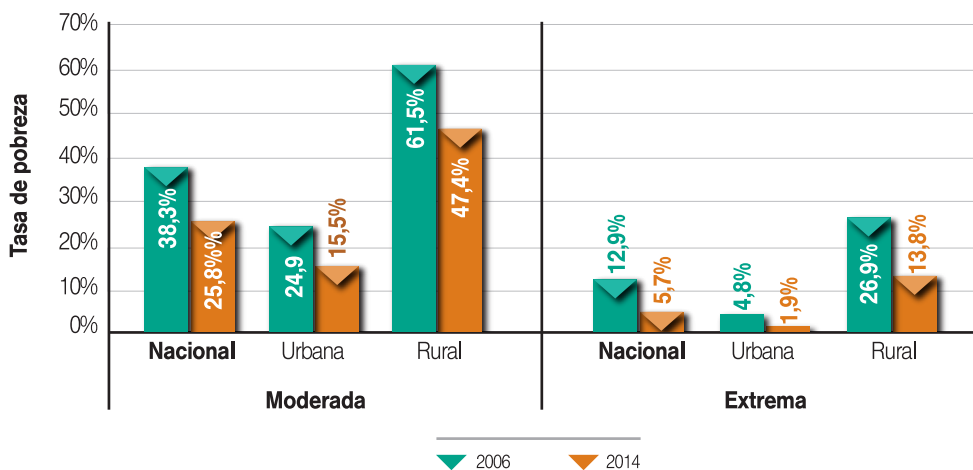
## EL INGRESO LABORAL COMO CONTRIBUYENTE DE LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD

Ecuador ha experimentado una reducción generalizada de la pobreza extrema y moderada durante los últimos 8 años. La pobreza a nivel nacional ha decrecido 12,5 puntos porcentuales (pp), de 38,3% en 2006 a 25,8% en 2014, mientras que la pobreza extrema se redujo a la mitad durante el mismo período, de 12,9% a 5,7%. Este desplome de la pobreza ha sido experimentado en todo el país, en áreas urbanas y rurales. La pobreza extrema casi ha desaparecido en las áreas urbanas, donde ahora alcanza el 2% y ha caído masivamente en áreas rurales, de cerca de 27% en 2006 a 14% en 2014. Sin embargo, la pobreza moderada se encuentra aún a niveles altos en las áreas rurales, donde afecta a la mitad de la población.

Debido al proceso de urbanización que se ha producido en Ecuador, las áreas urbanas albergan al 40% de la población en pobreza y a casi un cuarto de la población en

FIGURA 1

### TASAS DE POBREZA MODERADA Y EXTREMA EN ECUADOR DE 2006 A 2014

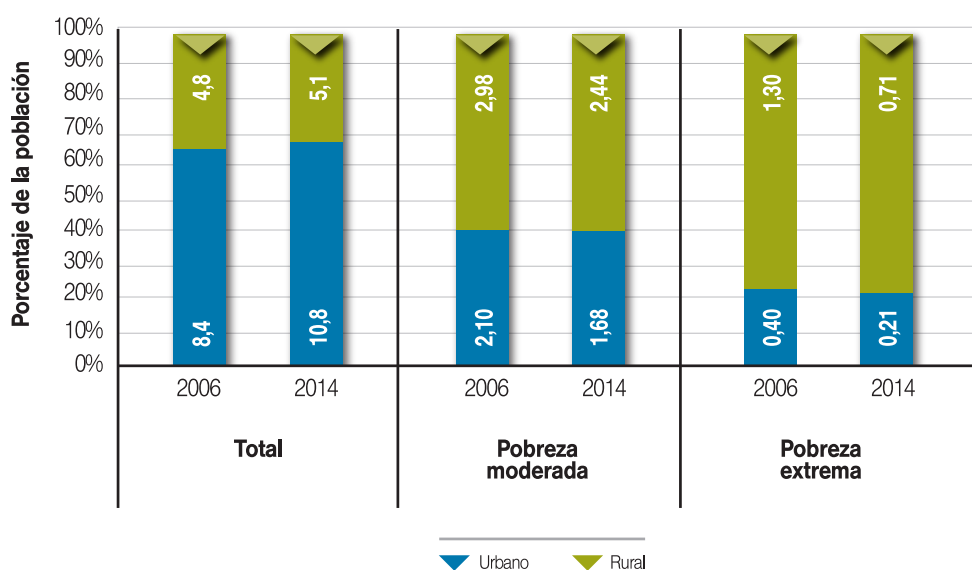


Fuente: ECV2006 y ECV2014. Cálculos de los autores.

extrema pobreza. Ecuador ha experimentado un incremento en el nivel y porcentaje de la población urbana<sup>2</sup> del 2006 al 2014. En particular, la población urbana se elevó de 8,4 millones de personas en 2006, lo que representaba 64% de la población total, a 10,8 millones de personas en 2014, lo que representaba 68% de la población total. Sin embargo, si bien aumentó el porcentaje urbano de la población, la participación de los pobres urbanos en el total de pobres no lo ha hecho. El porcentaje de población urbana en pobreza moderada y extrema se ha mantenido en cerca de 40% y 23%, respectivamente. Las condiciones en las áreas urbanas han llevado a una reducción desproporcionada de la pobreza en comparación con las áreas rurales.

FIGURA 2

## URBANIZACIÓN Y LA REDUCCIÓN DE LA CANTIDAD DE POBRES



Notas: las etiquetas de valores corresponden a la población en millones de personas. Por ejemplo, hubo 2,10 millones de personas pobres en 2006 en áreas urbanas, que representaban 41,3% del total de pobres en 2006  
Fuente: ECV2006 y ECV2014. Cálculos de los autores.

2 Ecuador no es el único país en la región con este fenómeno de urbanización, el mismo que ha sido producto de un incremento de la migración interna principalmente debido a mejores oportunidades económicas en las áreas urbanas (CEPAL, 2012).



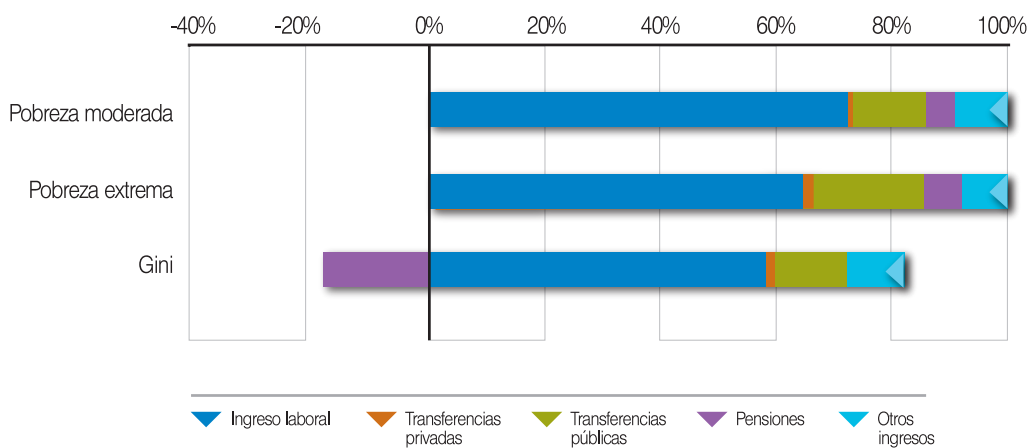
Para analizar los factores que han contribuido a la reducción de pobreza y desigualdad se emplea la descomposición de Shapley (ver Barros et. al. 2006; Azevedo, San Felice Cong Nguyen, 2012). El principal contribuyente a la reducción de la pobreza y la desigualdad en Ecuador ha sido el ingreso laboral. El ingreso laboral es, por mucho, la principal fuente de ingreso contribuyente a la reducción de la pobreza y la desigualdad, tanto en áreas rurales como urbanas. El ingreso relacionado al trabajo ha contribuido en más del 70% a la disminución total de la pobreza y casi en 65% a la reducción total de la pobreza extrema.

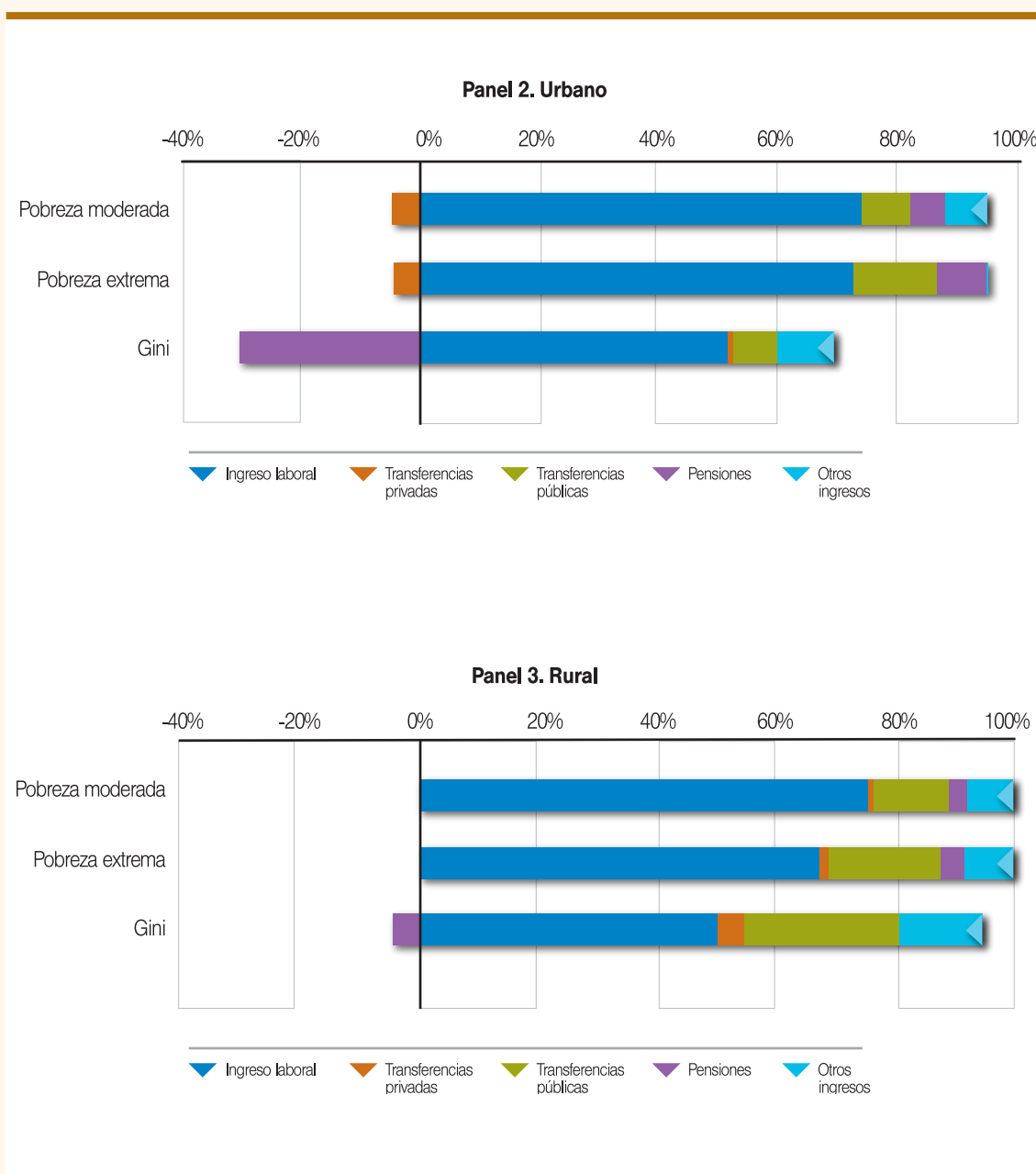
Las transferencias públicas han sido la segunda fuente más importante para la reducción de la pobreza y la desigualdad. En particular, las transferencias públicas a través del programa Bono de Desarrollo Humano (BDH) contribuyeron con el 12% de la reducción de la pobreza moderada; sin embargo, fueron relativamente más importantes para la pobreza extrema, donde contribuyeron con casi el 20% de la reducción.

FIGURA 3

CONTRIBUCIÓN DE CADA FUENTE DE INGRESO AL CAMBIO EN LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD

Panel 1. Nacional





Notas: la figura muestra la Descomposición de Shapley en relación a los cambios de pobreza y desigualdad (ver Barros et al. (2006) y Azevedo, Sanfelice y Cong Nguyen (2012) para mayores detalles). La pobreza se calcula usando el agregado de ingresos porque la suma de las Fuentes debe ser equivalente al agregado en esta descomposición. Fuente: ECV2006 y ECV2014. Cálculos de los autores.

En lo que sigue del presente documento, el análisis se centra en mercados laborales en áreas urbanas, dado su rol para la reducción sostenible de la pobreza en un contexto de urbanización creciente.



## ■ EL INGRESO LABORAL A LO LARGO DE TODA LA DISTRIBUCIÓN

El ingreso laboral per cápita se ha incrementado sólidamente en los últimos 8 años y continúa siendo la principal fuente de ingreso de los hogares urbanos. El nivel de ingreso laboral familiar, promediado a lo largo de toda la población en términos per cápita, aumentó en 25% entre 2006-2014. El cambio ha impulsado el incremento general en el ingreso familiar total, el mismo que ha aumentado a un ritmo similar. Los hogares continúan obteniendo más del 70% de sus ingresos del mercado laboral (tabla 1).

Como la pobreza se mide utilizando el consumo como el agregado de bienestar, resulta analíticamente interesante y relevante clasificar a los hogares según su posición en la distribución del consumo per cápita. Consecuentemente, los hogares se dividen en 5 grupos o quintiles, cada uno representando 20% de la población, desde los más pobres a los más ricos. Asimismo, como la pobreza urbana cayó del 25% al 15% a lo largo del período, resulta particularmente interesante enfocar la atención en los dos quintiles más pobres. Como punto de partida, todos los hogares en el quintil 1 eran pobres, y 1 de cada 4 hogares en el quintil 2 era pobre. Ocho años más tarde, ningún hogar en el quintil 2 es pobre, y 3 de 4 hogares en el quintil 1 está por debajo de la línea de pobreza.

El ingreso laboral ha aumentado proporcionalmente más para los menos favorecidos, lo que ha llevado tanto a la reducción de la pobreza como a la desigualdad. El ingreso proveniente del trabajo se incrementó en 41% y 51% para los quintiles 1 y 2, respectivamente. Estos cambios, junto con el hecho de que el ingreso laboral proporciona más del 70% de los ingresos, ilustran por qué tantas personas en estos dos quintiles han logrado escapar de la pobreza. Igualmente importante resulta el hecho de que el quintil 3, un grupo potencialmente vulnerable a caer por debajo de la línea de pobreza, elevó sus ingresos laborales en 40%. Las curvas de Lorenz (en la figura 4) muestran visualmente cómo la distribución del ingreso laboral está ahora menos concentrada.<sup>3</sup> Asimismo, el ratio de ingreso laboral del quintil superior al quintil inferior cayó en un 20%, de 6,6 a 5,3.

3 La curva de Lorenz de 2014 muestra que la distribución del ingreso laboral se encuentra más cerca de la línea de los 45 grados que representa una distribución del ingreso absolutamente equitativa, lo que implica que el ingreso ha aumentado en una proporción mayor para aquellos hogares en la parte inferior de la distribución que para aquellos en la parte superior.

TABLA 1

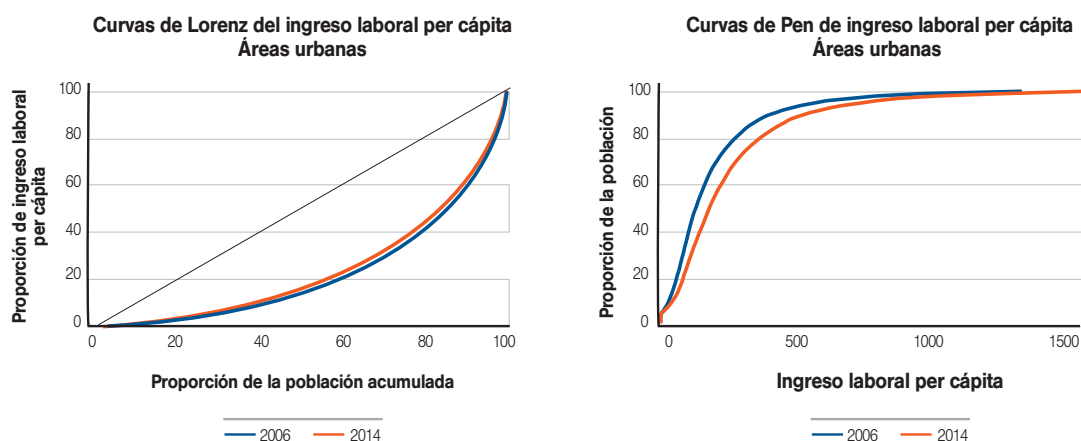
INGRESO FAMILIAR MENSUAL PROMEDIO PER CÁPITA: LABORAL Y TOTAL.  
URBANO, QUINTIL POR CONSUMO, 2006-2014

		Ingreso laboral	Cambio %	Ingreso total	Cambio %
Total	2006	239,8		323,8	
	2014	298,7	24,6	415,7	28,4
Quintil 1	2006	76,6		94,1	
	2014	107,9	40,9	136,0	44,5
Quintil 2	2006	108,2		134,7	
	2014	163,2	50,8	202,5	50,3
Quintil 3	2006	148,0		206,2	
	2014	207,3	40,1	269,7	30,8
Quintil 4	2006	215,9		289,9	
	2014	275,5	27,6	401,3	38,4
Quintil 5	2006	507,4		694,2	
	2014	569,4	12,2	818,2	17,9

Fuente: ECV2006 y ECV2014. Cálculos de los autores.

Notas: El ingreso laboral incluye autoconsumo, así como también ingreso laboral monetario y en especies, y se encuentra neto de pagos de seguridad social, impuesto a la renta, pagos a asociaciones y retenciones judiciales. Los quintiles se miden utilizando el agregado de consumo.

FIGURA 4

CURVAS DE LORENZ Y CURVAS DE PEN DE INGRESO LABORAL FAMILIAR  
PER CÁPITA. URBANO, 2006-2014

Nota: Una pruebas de dos muestras Kolmogorov-Smimov para igualdad de funciones de distribución: p-val .2246. Fuente: ECV 2006 y ECV 2014. Cálculos de los autores.





Han ocurrido cambios en el ingreso laboral en un contexto de indicadores del mercado laboral relativamente estables. Las principales variables del mercado laboral muestran que (tabla 2):

- La población en edad de trabajar ha aumentado ligeramente en los últimos 8 años, de 68% a 70%.
- La participación global (PEA/PET) ha declinado moderadamente, pero aún se mantiene por encima de los sesenta en todos los quintiles.
- El desempleo se mantiene a niveles muy bajos, entre 4% y 7% para todos los quintiles.
- Las horas trabajadas se han reducido ligeramente entre 1 a 2 horas por semana para todos los quintiles.

La disminución en la participación laboral y en las horas trabajadas por semana podría relacionarse con el contexto de crecimiento y prosperidad generalizados, lo que permitiría a los hogares equilibrar su vínculo con el mercado laboral. De hecho, este movimiento contracíclico de participación laboral ha sido observado anteriormente en Ecuador (Banco Mundial, 2004). Un entorno económico más favorable alivia las limitaciones presupuestarias familiares, permitiendo a los hogares optimizar las decisiones relacionadas a participación en el mercado laboral (ver recuadro 1 para una descripción del cambio en las razones para la inactividad).

**TABLA 2**

**PRINCIPALES INDICADORES DEL MERCADO LABORAL - URBANO  
TOTAL Y QUINTILES, 2006-2014**

	PET/PT		Tasa de participación global (PEA/PET)		Desempleado		Número de trabajadores		Subempleo relacionado con el tiempo		Horas trabajadas por semana	
	2006	2014	2006	2014	2006	2014	2006	2014	2006	2014	2006	2014
<b>Total</b>	<b>67,6</b>	<b>70,2</b>	<b>72,3</b>	<b>68,2</b>	<b>5,3</b>	<b>5,7</b>	<b>3.879.070</b>	<b>4.874.451</b>	<b>21,9</b>	<b>14,0</b>	<b>43,3</b>	<b>41,9</b>
Quintil 1	55,9	56,8	70,2	66,6	7,4	6,9	608.314	755.031	26,6	21,8	41,6	38,8
Quintil 2	61,9	66,3	72,4	68,1	5,4	6,3	710.048	906.950	24,8	17,5	42,4	41,5
Quintil 3	68,3	69,9	73,2	68,7	6,3	5,2	780.943	977.123	21,9	13,2	43,7	42,8
Quintil 4	72,2	76,0	72,8	67,3	5,3	6,0	829.967	1.030.775	20,3	12,3	44,6	42,6
Quintil 5	79,1	81,5	72,3	69,6	3,1	4,5	919.940	1.160.469	18,2	8,2	43,6	42,5

Notas: PT Población Total. PET quiere decir Población en Edad de Trabajar e incluye a todas las personas de 15 años o más edad. PEA se refiere a Población Económicamente Activa, incluye ocupados y desocupados. El subempleo relacionado con el tiempo consiste en empleados que trabajan menos de 40 horas a la semana y que están dispuestos a tener otro empleo. Los quintiles se calculan usando el agregado de consumo.

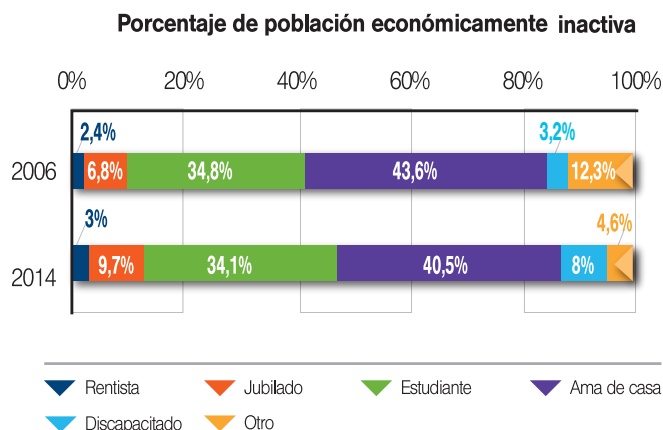
Fuente: ECV 2006 y ECV 2014. Cálculos de los autores.

**RECUADRO 1**  
**RAZONES PARA LA CRECIENTE INACTIVIDAD**

La caída en la participación laboral parece ser el resultado, por un lado, de un proceso de envejecimiento reflejado en un mayor porcentaje de personas jubiladas, y por otro lado, de una elevada demanda de educación. El porcentaje de individuos jubilados en la población inactiva pasó de casi 7% en 2006 a casi 10% en 2014. A su vez, los estudiantes incrementaron su participación entre la población inactiva en 2,3 puntos porcentuales del 2006 al 2014. Estos cambios demográficos en la población inactiva condujeron a un decrecimiento del porcentaje de amas de casa y otros tipos de individuos inactivos. De hecho, la participación laboral cayó para las mujeres y los hombres casi en la misma magnitud, sin embargo, existe una clara disminución en la participación laboral del grupo más joven, que corresponde precisamente al grupo de individuos que tienen más probabilidades de retirarse de la fuerza de trabajo con el fin de invertir en capital humano. Si bien la participación laboral de los jóvenes en los quintiles inferiores es mayor que la de los quintiles superiores, hubo una reducción general de la participación laboral de los jóvenes a lo largo de la distribución del consumo. Al enfocarse en el grupo más joven (edades 15-24), se observa que el estudio se está convirtiendo en la razón más popular para estar fuera del mercado laboral, con un incremento del 73% en el 2006 a casi 77% en el 2014.

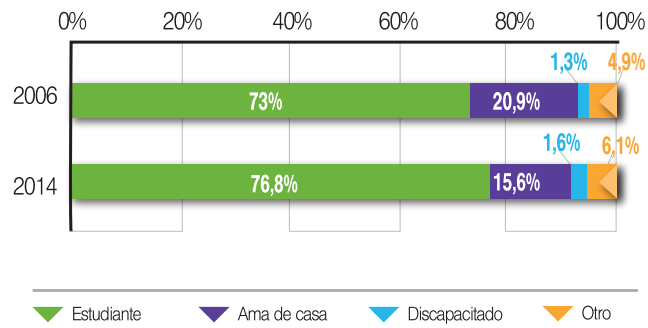
**FIGURA 5**

**LOS JÓVENES SE HAN RETIRADO DEL MERCADO LABORAL PARA MATRICULARSE EN LA ESCUELA**

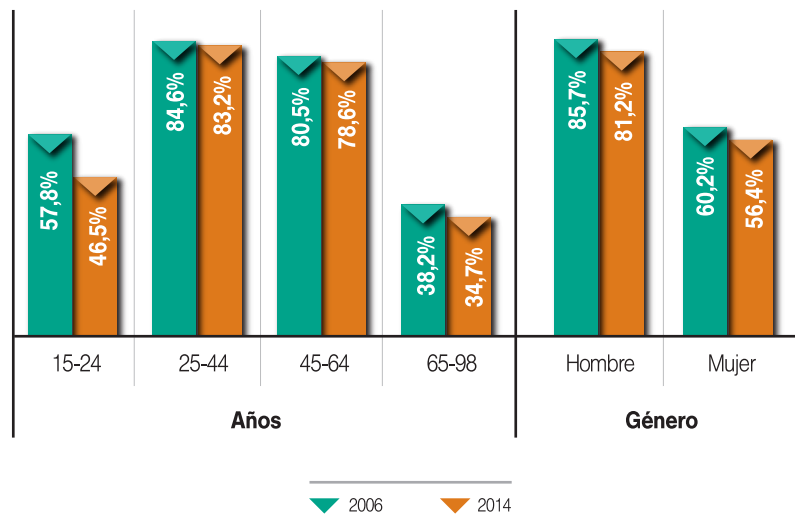




### Porcentaje de jóvenes económicamente activos (15-24)



### Tasa de participación global (PEA/PET)



## ■ MOTORES DEL INCREMENTO EN EL INGRESO LABORAL

¿Qué ha impulsado el incremento de ingresos laborales que ha logrado reducir la pobreza? Habiendo identificado que el ingreso laboral ha sido el principal contribuyente en la reducción de la pobreza, la siguiente capa de la investigación se orientará a identificar qué es lo que ha apuntalado las tendencias de ingreso laboral. ¿Podría ser que el nivel de educación de la fuerza de trabajo ha mejorado? ¿Las personas estarán transitando hacia ocupaciones mejor pagadas? ¿qué puede decirse acerca de los cambios institucionales en los salarios mínimos?

Tomando en cuenta los principales rasgos del país en los últimos 8 años, examinamos 4 tipos de impulsores: **capital humano** (medido por la escolaridad), **crecimiento económico en base a trabajo intensivo** (medido por estatus laboral), **inversión pública y cambio estructural** (medida por afiliación industrial, y ocupaciones por nivel de capacidades), y **factores institucionales** establecidos por leyes y cumplimientos de salario mínimo y formalidad.

Se procede en dos pasos. En primer lugar, se observa cada uno de estos candidatos a impulsores uno por uno, para entender sus tendencias a través del tiempo y su incidencia sobre la distribución del consumo. En segundo lugar, se examinan todos juntos se implementa una técnica nueva (Firpo, Fortin y Lemieux 2009) para descubrir la contribución de cada factor a los cambios en el ingreso laboral en la parte inferior, media y superior de la distribución.

Adicionalmente, se identifica si los cambios en el ingreso laboral en distintas partes de la distribución se deben a cambios en características de la fuerza de trabajo (componente de la composición), o a cambios en retornos a esas características (componente de estructura de salarios).

Debido a la ausencia de variación exógena para llevar a cabo un análisis causal de cada factor, el objetivo fue desarrollar un diagnóstico basado en la evidencia de las fuerzas impulsoras detrás de la reducción de la pobreza y los cambios en el ingreso laboral, analizando el impulso total desde distintos ángulos, considerando comparaciones y contrastes a través del tiempo, a través de quintiles de la distribución, por rasgos específicos al contexto y entorno normativo y entre dotaciones y retornos de estos factores.



## • El capital humano como motor del incremento del ingreso laboral

El promedio de años de educación de los trabajadores aumentó en las áreas urbanas del 2006 al 2014, principalmente en los quintiles inferiores. Los hogares pobres y vulnerables, que se ubican en los quintiles 1 al 3, han invertido significativamente en su capital humano. Cada uno de estos quintiles ha experimentado un aumento en su porcentaje de trabajadores con educación secundaria de aproximadamente 7 puntos porcentuales. Estos hogares también han observado un incremento en el porcentaje de trabajadores con educación terciaria de entre 2 y 4 puntos porcentuales, dependiendo del quintil. Al mismo tiempo, el porcentaje de trabajadores con educación primaria o menos en estos tres quintiles decreció aproximadamente 10 puntos porcentuales. Sin embargo, persisten diferencias entre el quintil más pobre y el más rico. La comparación entre inferior versus superior revela que el porcentaje de trabajadores con primaria o menos es 69% vs. 15%, mientras que el porcentaje de terciaria es 5% vs 61%.

**TABLA 3**

**PORCENTAJE DE TRABAJADORES EN CADA NIVEL DE EDUCACIÓN - URBANO - TOTAL Y QUINTILES, 2006-2014**

		<b>Básica o menos</b>	<b>Secundaria</b>	<b>Terciaria</b>	<b>Años promedio de educación</b>
<b>Total</b>	<b>2006</b>	<b>47,7</b>	<b>25,8</b>	<b>26,5</b>	<b>11,0</b>
	<b>2014</b>	<b>41,2</b>	<b>30,4</b>	<b>28,4</b>	<b>11,5</b>
Quintil 1	2006	78,5	18,2	3,3	7,8
	2014	69,1	25,8	5,1	8,5
Quintil 2	2006	66,2	26,2	7,6	9,0
	2014	55,2	33,4	11,4	9,8
Quintil 3	2006	54,2	30,2	15,6	10,1
	2014	44,4	37,2	18,4	10,8
Quintil 4	2006	36,9	30,4	32,7	12,0
	2014	34,0	33,1	32,9	12,2
Quintil 5	2006	17,1	22,6	60,2	14,6
	2014	15,5	23,1	61,4	14,9

Notas: básica o menos incluye a personas con un máximo de 10 años de educación (esto por lo general incluye a trabajadores sin educación, con cierto nivel de alfabetización o con educación primaria o básica completa o incompleta). Educación secundaria incluye a personas con 11 a 13 años de educación (por lo general, secundaria completa o incompleta). Educación terciaria consiste de personas con 14 años de educación o más (generalmente se incluye a personas con cualquier certificado posterior a la escuela secundaria, incluyendo aquellos que no completaron su título).

Esta muestra incluye a trabajadores de 15 años y más.

Fuente: ECV 2006 y ECV 2014. Cálculos de los autores.

En términos generales, el capital humano de los trabajadores pobres y vulnerables, medido por promedio de años de educación acumulada, mejoró considerablemente. Del 2006 al 2014, la educación acumulada de los trabajadores en los 3 quintiles inferiores aumentó en casi un año entero. Por otro lado, la educación de los trabajadores en la parte superior de la distribución se mantuvo casi igual al 2006.

Las diferencias en el ingreso laboral promedio entre trabajadores con distintos niveles de educación siguen siendo significativas, sin importar el estatus socioeconómico. El ingreso laboral promedio de un trabajador con educación secundaria<sup>4</sup> era 45% más elevado que el de un trabajador con educación básica<sup>5</sup> en 2006 y esa diferencia pasó a 35% en el 2014.<sup>6</sup> De manera similar, el ingreso laboral promedio de un trabajador con educación terciaria<sup>7</sup> era 104% y 82% más elevado que el de un trabajador con educación secundaria en 2006 y 2014, respectivamente.

Estas diferencias en el ingreso laboral promedio entre trabajadores con distintos niveles de educación aumentan a medida que nos movemos hacia arriba en la distribución del consumo. De hecho, la diferencia en el ingreso laboral de trabajadores con educación secundaria y terciaria en el quintil 1 es estadísticamente insignificante, mientras que para el quintil 5 alcanzó el 52% en el 2014.

4 Educación secundaria incluye a personas con 11 a 13 años de educación (por lo general, secundaria completa o incompleta).

5 Básica o menos incluye personas con un máximo de 10 años de educación (esto por lo general incluye a trabajadores sin educación, con cierto nivel de alfabetización o con primaria o educación básica completa o incompleta).

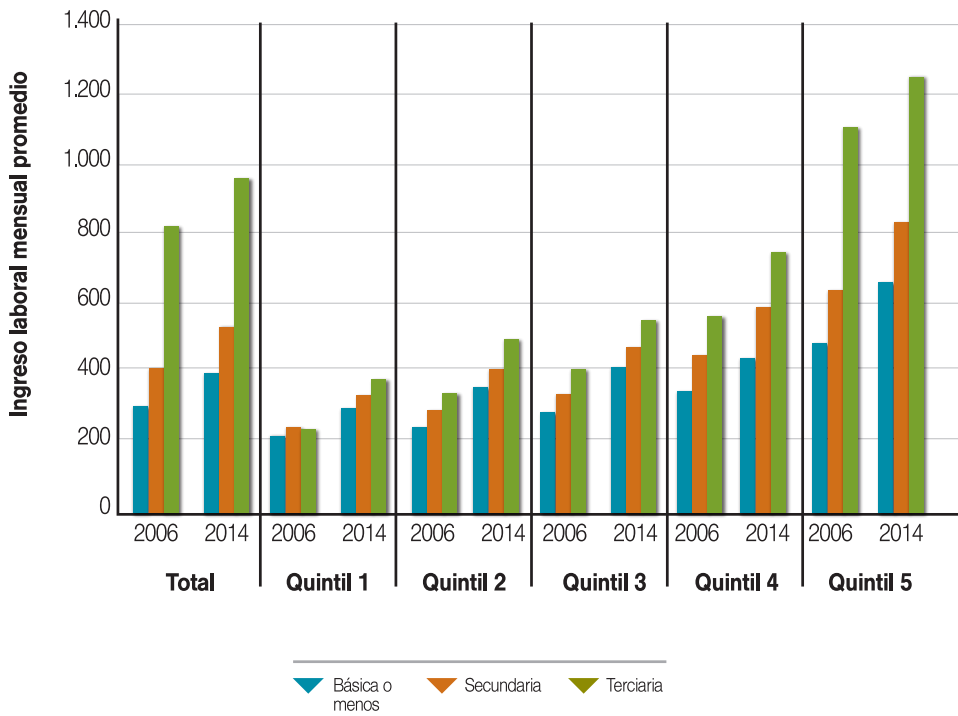
6 Esta es solo una comparación de medios, sin controlar o tomar en cuenta características relevantes como edad, estado civil, tamaño de hogar, tipo de trabajo y sector de actividad, entre otros. Esto se hará más adelante en el capítulo.

7 Educación terciaria consiste de personas con 14 años de educación o más (generalmente se incluye a personas con cualquier certificado posterior a la escuela secundaria, incluyendo aquellos que no completaron su título).



FIGURA 6

INGRESO LABORAL PROMEDIO CON NIVEL DE EDUCACIÓN



Notas: básica o menos incluye a personas con un máximo de 10 años de educación (esto por lo general incluye a trabajadores sin educación, con cierto nivel de alfabetización o con educación primaria o básica completa o incompleta). Educación secundaria incluye a personas con 11 a 13 años de educación (por lo general, secundaria completa o incompleta). Educación terciaria consiste de personas con 14 años de educación o más (generalmente se incluye a personas con cualquier certificado posterior a la escuela secundaria, incluyendo aquellos que no completaron su título). Esta muestra incluye a trabajadores de 15 años y más.

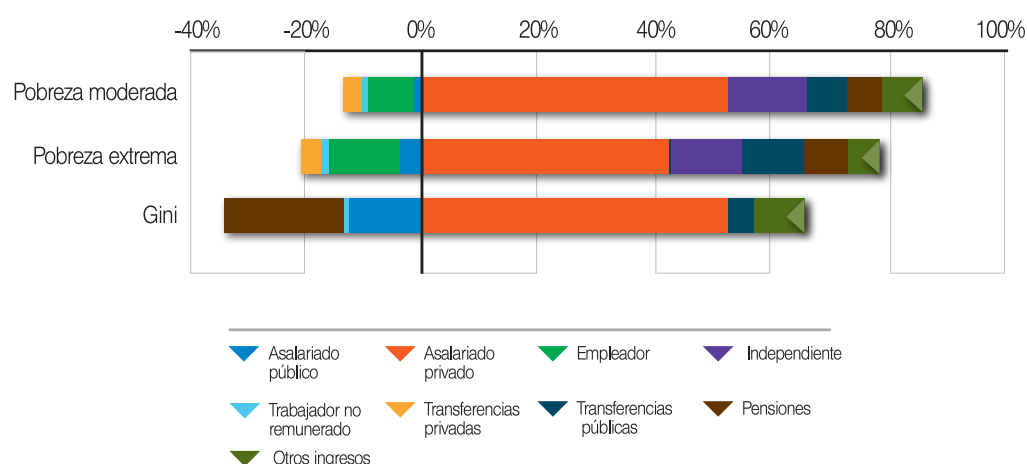
Fuente: ECV 2006 y ECV 2014. Cálculos de los autores.

## • El empleo con salarios privados ha impulsado el incremento de los ingresos laborales

Tomando en cuenta a los trabajadores por su estatus laboral, aquellos que contribuyeron en mayor medida a la reducción de la pobreza y la desigualdad en las áreas urbanas en el período 2006-2014 fueron los trabajadores con salarios privados. El ingreso laboral proveniente de trabajadores con salario privado contribuyó en cerca del 55% en la reducción de la pobreza, y aproximadamente en 45% en la reducción de la extrema pobreza y la desigualdad (figura 7). El ingreso laboral procedente del trabajo independiente aparece como el segundo contribuyente principal en la reducción de la pobreza. La contribución del empleo público es relativamente no significativo.

FIGURA 7

### CONTRIBUCIÓN DEL ESTATUS LABORAL A LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD



Notas: la figura muestra la Descomposición de Shapley en relación a los cambios de pobreza y desigualdad (ver Barros et al. (2006) y Azevedo, Sanfelice y Cong Nguyen (2012) para mayores detalles). La pobreza se calcula usando el agregado de ingresos porque la suma de las fuentes debe ser equivalente al agregado en esta descomposición. En esta descomposición, el ingreso laboral familiar se sub-descompone como la suma del ingreso laboral de todos los miembros del hogar dependiendo de su estatus laboral (es decir, el ingreso laboral de un hogar con dos trabajadores independientes y un empleador sería la suma del ingreso laboral de los dos trabajadores independientes, como una sub-fuente, más el ingreso laboral del empleador, como la segunda sub-fuente). El ingreso laboral positivo de los trabajadores no remunerados proviene de actividades laborales secundarias de trabajadores que se clasifican a sí mismos como trabajadores no remunerados en su primera actividad laboral.  
Fuente: ECV2006 y ECV2014. Cálculos de los autores.

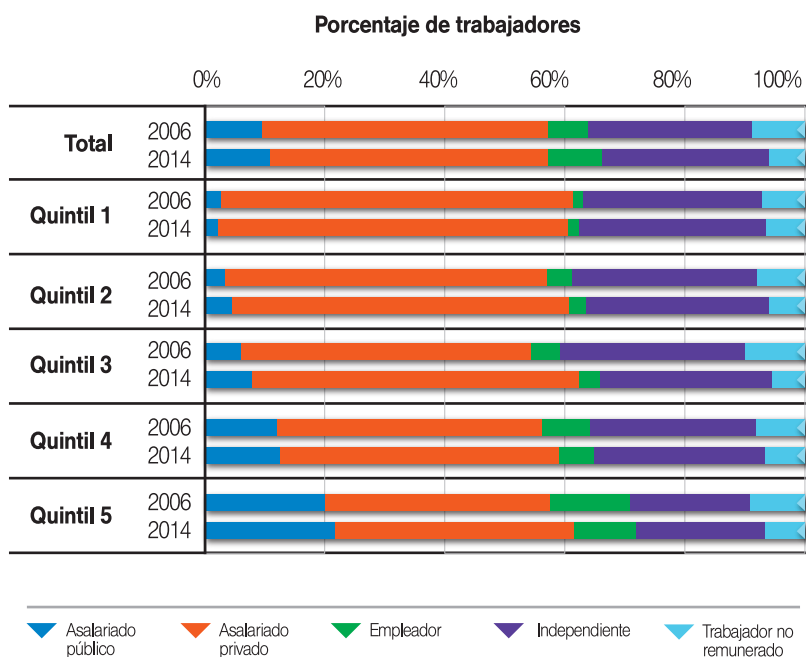


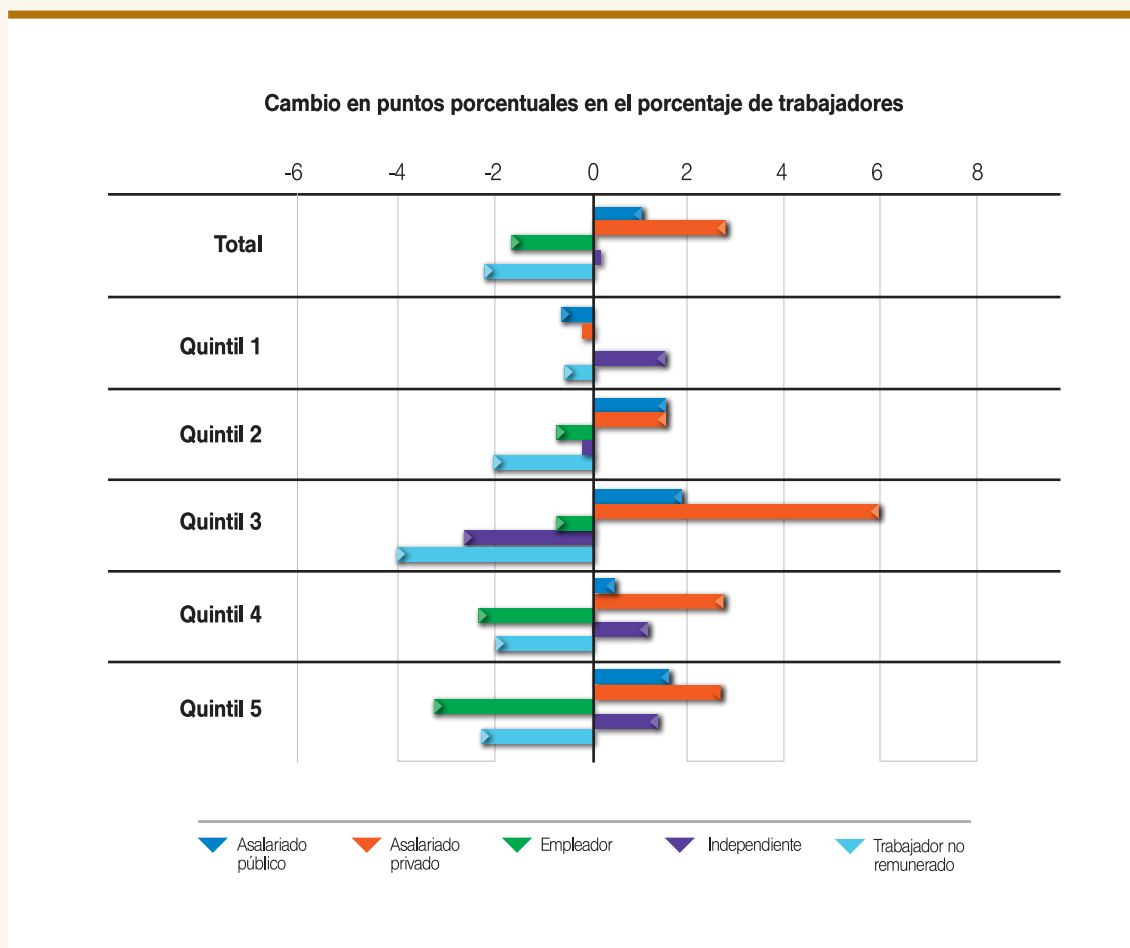


La estructura promedio de estatus laboral no ha experimentado grandes cambios en los últimos ocho años, pero el trabajo independiente y los empleos con salario privado ganaron una ligera importancia en los quintiles 1 y 2 respectivamente. Los trabajadores con salario privado y los trabajadores independientes conforman la mayoría de la fuerza de trabajo y están particularmente presentes en la parte inferior de la distribución, razón por la cual sus ingresos prevalecen como uno de los factores más importantes en la reducción de la pobreza y la desigualdad. A pesar de ello, el trabajo independiente surge ya sea como un tipo de trabajo de subsistencia, lo que explicaría su incremento en el quintil 1, o como un tipo de trabajo de especialidad, que debe ser el caso en los quintiles 4 y 5. El trabajo independiente ha perdido importancia en los quintiles 2 y 3, donde los empleos públicos, y particularmente privados, han aumentado. Esta evidencia sugiere que los hogares que se salen de una situación de pobreza o vulnerabilidad, es decir, de los quintiles 2 y 3, tienen más probabilidades de tener miembros que consigan trabajos asalariados durante el período analizado.

**FIGURA 8**

**ESTRUCTURA DE LOS OCUPADOS SEGÚN LA CATEGORÍA DE OCUPACIÓN**





Nota: los quintiles se calcularon utilizando el consumo familiar per cápita.  
Fuente: ECV 2006 y ECV 2014. Cálculos de los autores.

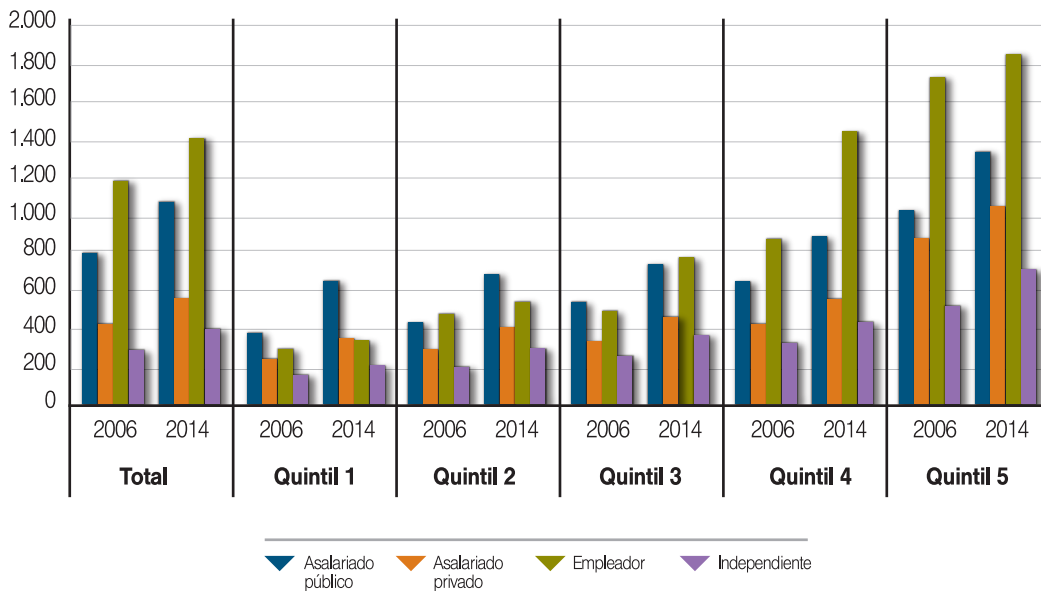
El ingreso laboral de empleadores es, indudablemente, el más alto en el extremo superior de la distribución; mientras que el ingreso asalariado es el más alto en la parte inferior, lo que coloca a los empleos asalariados como los más seguros y como la fuente de ingreso preferida para salir de la pobreza. El ingreso laboral se incrementó para todos los tipos de trabajadores del 2006 al 2014, independientemente de su posición en la distribución (figura 9). Los tipos de trabajadores con los más altos promedios de ingresos laborales son los trabajadores con salarios públicos y empleadores, pero hay un cambio en el *ranking* a medida que nos movemos hacia arriba en la distribución. En la parte inferior de la distribución los trabajadores asalariados públicos ganan más que los empleadores, pero en la parte superior esta relación cambia, haciendo de los empleadores, en gran medida, los mejores pagados entre todos los trabajadores en los quintiles 4 y 5. Por



el contrario, el ingreso laboral proveniente del trabajo independiente es el más bajo, y es particularmente bajo en los quintiles 1 y 2, donde sirve como un tipo de empleo de supervivencia. El ingreso laboral de los trabajadores con salarios privados se encuentra en el medio y es bastante similar para los quintiles 2 y 4, es decir, entre US\$ 400 y US\$ 600 al mes en promedio en el 2014, mientras que salta a más de US\$ 1.000 para el quintil superior. Esto indica otra vez que el tener un trabajo asalariado privado o público puede ser la manera más segura y probable de salir de la pobreza.

**FIGURA 9**

**INGRESO LABORAL MENSUAL PROMEDIO EN US\$ (A PRECIOS DEL 2014)  
SEGÚN CATEGORÍA DE OCUPACIÓN Y POR QUINTILES**



Nota: los quintiles se calcularon usando el consumo familiar per cápita.  
Fuente: ECV 2006 y ECV 2014. Cálculos de los autores.

En general, durante un período de prosperidad económica la participación laboral decreció ligeramente, sin embargo, la calidad de los empleos mejoró y el ingreso de una creciente clase asalariada resalta como el principal contribuyente en la reducción de la pobreza. Si bien la informalidad y el subempleo por horas cayeron en los últimos 8 años, el nivel de informalidad es aún alto. Sin embargo, los empleos asalariados privados, sean informales o no, han sido el principal motor para escapar de la pobreza. No solo ha habido un aumento general en el ingreso laboral de toda la distribución, sino también un importante aumento en la clase asalariada, especialmente en los quintiles 2 y 3, que se asocian con la reducción de la pobreza y el incremento de la clase media.

¿Estos cambios en el estatus laboral son el resultado de un crecimiento económico en base al trabajo intensivo? ¿Este crecimiento económico está impulsado por la inversión pública que conduce al incremento de la clase trabajadora asalariada? La economía ecuatoriana ha crecido significativamente durante los últimos 8 años y este crecimiento ha tenido a la inversión pública como su principal impulsor. Actualmente, como se verá en la siguiente sección, los sectores fuertemente impactados por la inversión pública, como construcción o maquinaria y servicios, se basan en trabajo intensivo, lo que a su vez podría llevar a un incremento de los trabajadores altamente o medianamente calificados. En la siguiente sección estudiaremos el rol de la inversión pública en la transición de los trabajadores entre industrias y ocupaciones.

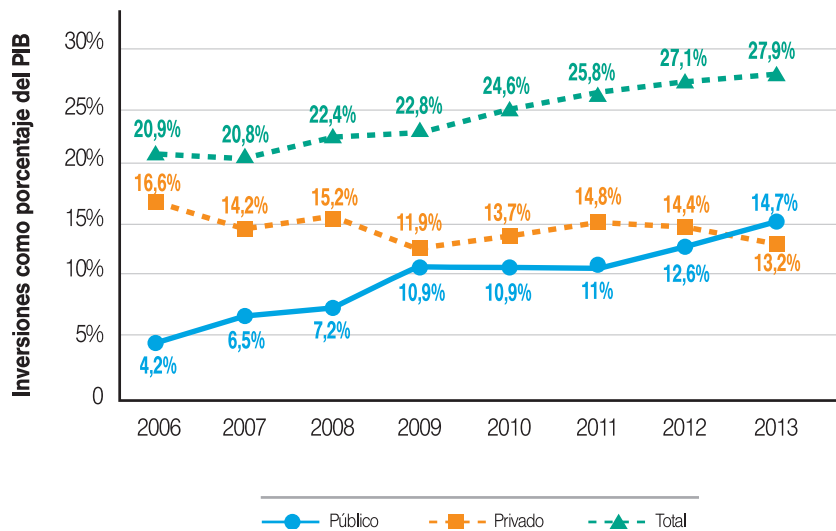


- **La inversión pública y su rol en la transición industrial y ocupacional**

El gobierno ecuatoriano ha elevado sustancialmente la inversión pública desde 2006 y la ha dirigido principalmente hacia las industrias de la construcción y metalúrgica. Según el Banco Central del Ecuador, la inversión pública se ha incrementado más de 10 puntos porcentuales (como porcentaje del PIB) desde el 2006, comenzando en 4,2% en 2006 y subiendo a 14,7% en 2013. Por el contrario, la inversión privada ha caído a lo largo del período, de 16,6% en 2006 a 13,2% del PIB en el 2013. El objetivo de la mayoría de la inversión pública ha sido la construcción y los servicios de construcción, con una participación de más del 70% de la inversión pública total desde 2007; así como productos, maquinaria y equipo metalúrgico,<sup>8</sup> con una participación de aproximadamente 20% del total de la inversión pública. Esta inversión debería entonces hacerse visible en un incremento del empleo y el ingreso laboral en construcción y servicios.

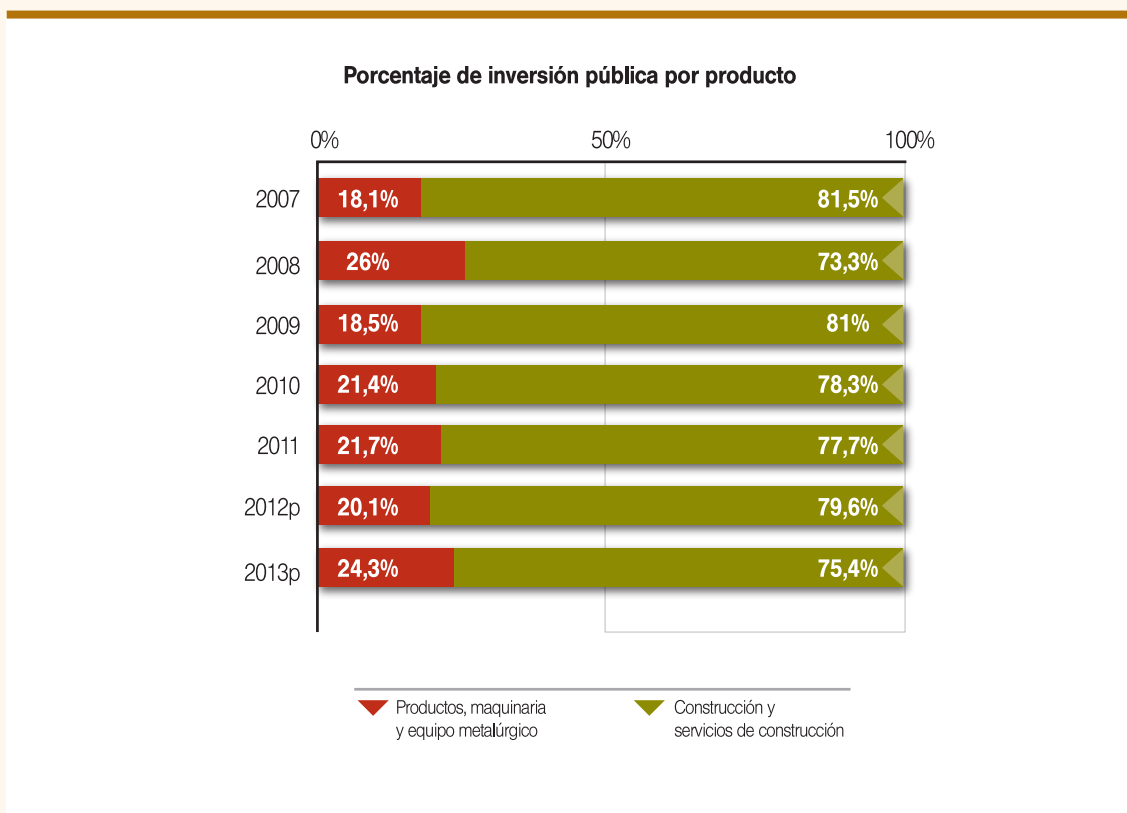
**FIGURA 10**

**INVERSIÓN PÚBLICA Y PRIVADA EN RELACIÓN AL PIB**



8

Los productos, maquinaria y equipo metalúrgico incluyen metales comunes, productos metalúrgicos fabricados, maquinaria, equipo y aparatos electrónicos, equipos de transporte, mobiliario, y otros bienes fabricados.



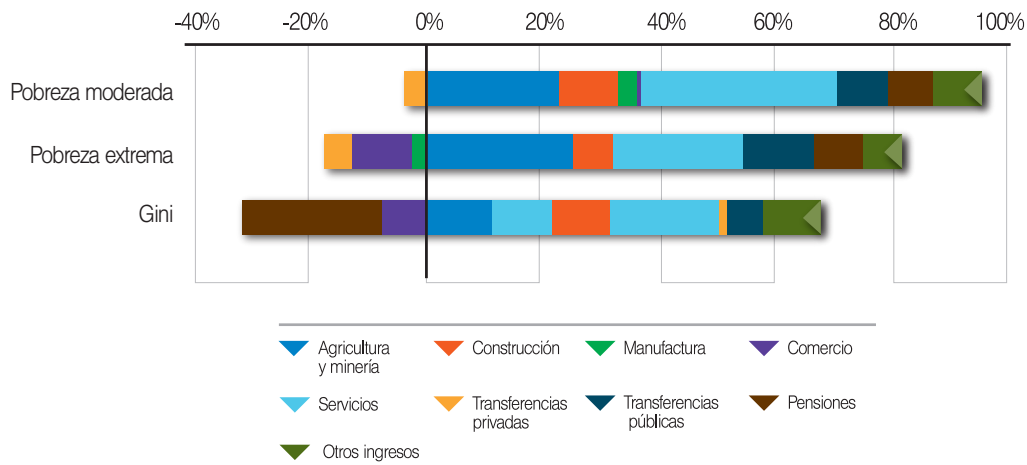
Nota: "p" significa provisional. Los productos, maquinaria y equipo metalúrgico incluyen metales comunes, productos metalúrgicos fabricados, maquinaria, equipo y aparatos electrónicos, equipos de transporte, mobiliario, y otros bienes fabricados.  
Fuente: Banco Central del Ecuador.

Los incrementos en la inversión pública se han reflejado en la reducción de la pobreza a través de las mejoras en el ingreso laboral de los trabajadores en los sectores construcción y servicios. El ingreso laboral de los trabajadores en los sectores servicios, agricultura y minería, y construcción ha sido el mayor contribuyente a la reducción de la pobreza y la desigualdad en las áreas urbanas del 2006 al 2014. Cerca del 35% de la reducción de la pobreza moderada puede explicarse por el ingreso laboral de trabajadores en el sector servicios, aproximadamente el 20% por las ganancias de los trabajadores en el sector agricultura y minería, y 10% por el de los trabajadores en el sector construcción. El escenario es muy similar para la reducción de pobreza y desigualdad extremas, pero en este caso agricultura y minería cumplen un papel principal, mientras que la contribución del ingreso laboral de servicios y construcción se contrae ligeramente.



FIGURA 11

**CONTRIBUCIÓN DE CADA FUENTE DE INGRESO A LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD EN ÁREAS URBANAS. SEGÚN RAMAS DE ACTIVIDAD**



Notas: la figura muestra la Descomposición de Shapley en relación a los cambios de pobreza y desigualdad (ver Barros et al. (2006) y Azevedo, Sanfelice y Cong Nguyen (2012) para mayores detalles). La pobreza se calcula usando el agregado de ingresos porque la suma de las fuentes debe ser equivalente al agregado en esta descomposición.

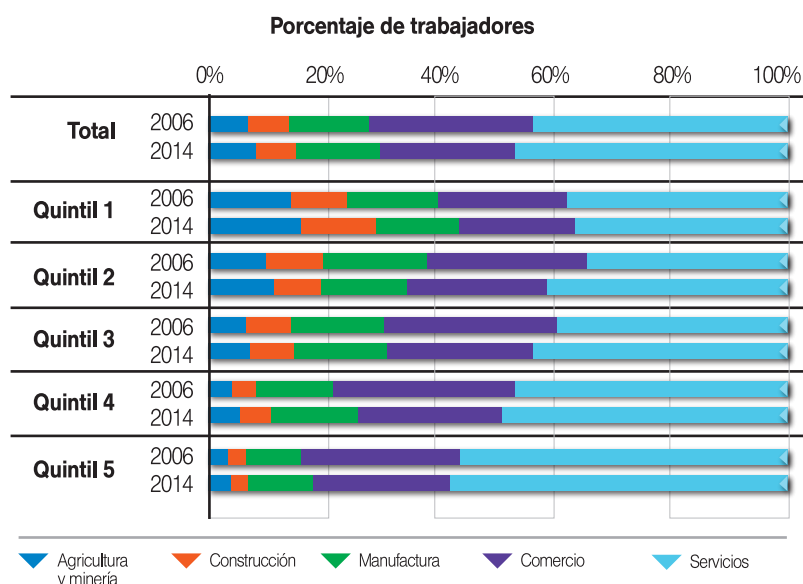
El sector agricultura y minería incluye las industrias de agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, minería y extracción. El sector servicios incluye todas las industrias no asociadas a agricultura y minería, construcción, manufactura o comercio.

Fuente: ECV2006 y ECV2014. Cálculos de los autores.

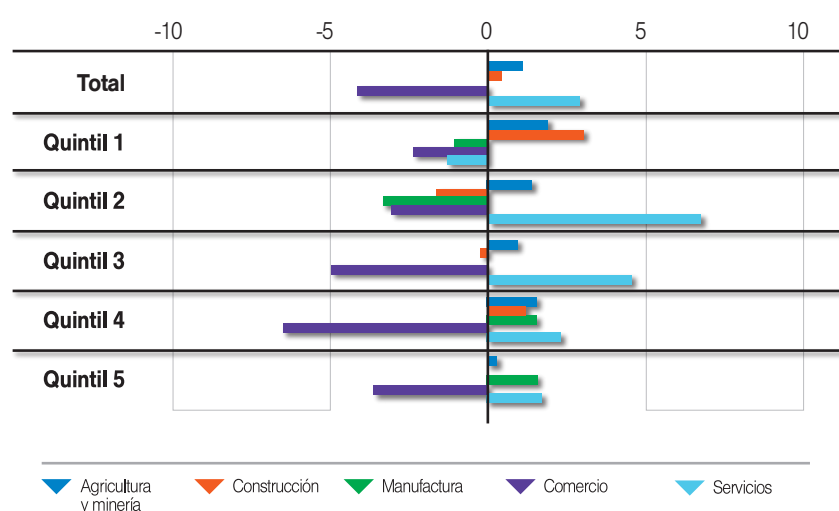
La inversión pública dirigida a la construcción se ve reflejada en el salto del porcentaje de trabajadores de construcción en el quintil 1, mientras que parte del resto de la inversión debe reflejarse en el incremento de los porcentajes de los trabajadores de los quintiles 2 y 3 en el sector servicios (figura 12). El sector con la mayor proporción de trabajadores es el sector servicios, que no solo ha aumentado ligeramente su participación en todos los quintiles, sino que también da empleos a casi la mitad de los individuos empleados en las áreas urbanas. A pesar de ello, la participación en el sector servicios aumenta a medida que nos movemos hacia arriba en la distribución del consumo, con el quintil 1 con cerca de 37% de sus trabajadores en este sector, y el quintil 5 con casi 60%. El porcentaje de trabajadores en el sector servicios ha aumentado particularmente en los quintiles 2 y 3, lo que entonces se refleja en la reducción de la pobreza moderada. La parte inferior de la distribución del consumo se vio más directamente beneficiada por la inversión pública en construcción, debido a que el porcentaje de trabajadores de construcción del primer quintil creció en 3 puntos porcentuales en los últimos ocho años, lo que a su vez ayudó con la reducción de la pobreza extrema.

FIGURA 12

**ESTRUCTURA DEL MERCADO LABORAL POR SECTOR EN EL ÁREA URBANA. TOTAL Y QUINTILES**



**Cambio en puntos porcentuales en la proporción de trabajadores**



Notas: el sector agricultura y minería incluye las industrias de agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, minería y extracción. El sector servicios incluye todas las industrias no asociadas a agricultura y minería, construcción, manufactura o comercio.  
Fuente: ECV2006 y ECV2014. Cálculos de los autores.

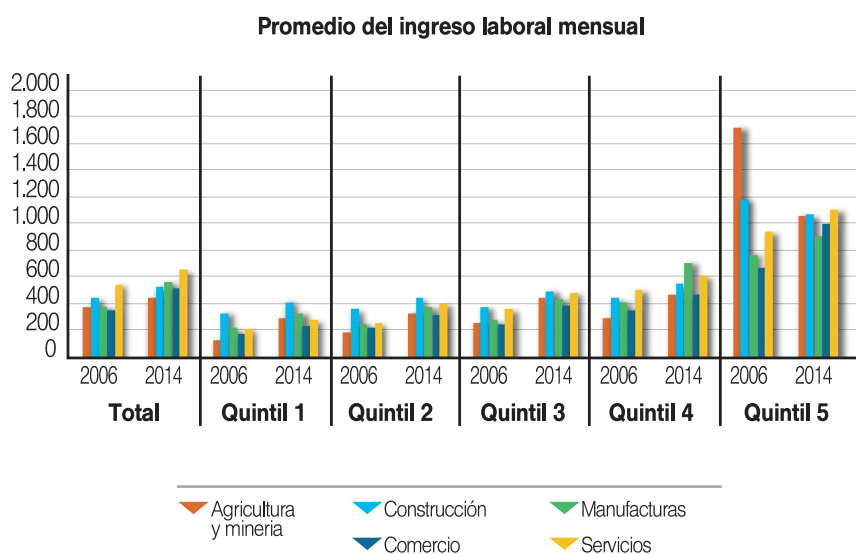




Aunque la inversión pública se vió reflejada en un aumento del ingreso laboral de los trabajadores de la construcción y una subsecuente reducción de la pobreza, estos trabajadores no fueron los que experimentaron el mayor crecimiento en su ingreso laboral. En promedio, los sectores con el mayor crecimiento en ingreso laboral del 2006 al 2014 fueron manufactura y comercio, cuyos trabajadores en los quintiles 3 y 4 experimentaron un particular incremento en el ingreso laboral de cerca de 50%. El ingreso laboral de los trabajadores en agricultura y minería creció sustancialmente, excepto en el caso de los trabajadores en el quintil 5, quienes experimentaron una reducción en el ingreso laboral de cerca del 40%. El sector servicios tuvo una importante posición de crecimiento solo en el quintil 2, donde creció aproximadamente 60% en los últimos 8 años. En general, el ingreso laboral se incrementó considerablemente, independientemente del sector de actividad laboral y de la posición del trabajador en la distribución del consumo.

En general, los retornos de todas las ocupaciones aumentaron del 2006 al 2014, pero la inversión pública puede haber influenciado el cambio positivo en los retornos de las ocupaciones poco calificadas. Si se mantienen constantes otras características individuales, los retornos de todas las ocupaciones aumentaron del 2006 al 2014 (Tabla 4), independientemente de la posición del trabajador en la distribución del ingreso laboral. A pesar de que las ocupaciones altamente calificadas, como directores y gerentes o profesionales científicos e intelectuales, experimentaron un incremento en los retornos, las ocupaciones poco calificadas, incluyendo aquellas de trabajadores de servicios y comercio a ocupaciones elementales, experimentaron un cambio aún mayor en los retornos. Estas ocupaciones poco calificadas están principalmente presentes en los sectores de actividades intervenidas por la inversión pública, lo que podría explicar su mayor incremento en los retornos (tabla 5). Adicionalmente, el cambio y el nivel de retornos de las ocupaciones poco calificadas es mayor para los trabajadores en la parte inferior de la distribución del ingreso laboral que para los trabajadores en la parte superior, lo que indica que los trabajadores pobres fueron los más beneficiados por el cambio en los retornos. Esta evidencia sugiere que la inversión pública proporcionó empleos que, finalmente, ayudaron a las familias a salir de la pobreza y reducir la desigualdad.

FIGURA 13

INGRESO LABORAL MENSUAL PROMEDIO POR SECTOR Y QUINTIL  
EN EL ÁREA URBANA

Notas: el sector agricultura y minería incluye las industrias de agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, minería y extracción. El sector servicios incluye todas las industrias no asociadas a agricultura y minería, construcción, manufactura o comercio.  
Fuente: ECV2006 y ECV2014. Cálculos de los autores.

TABLA 4

## REGRESIÓN POR CUANTILES DEL REGISTRO DE INGRESO LABORAL MENSUAL REAL. URBANO, 2006-2014. COEFICIENTES DE LAS VARIABLES DE OCUPACIÓN

Ocupaciones	2006				2014			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)
	q20	q40	q60	q80	q20	q40	q60	q80
Directores y gerentes	0,584*** (0,155)	0,967*** (0,153)	1,115*** (0,107)	1,350*** (0,0835)	1,554*** (0,0953)	1,220*** (0,0771)	1,228*** (0,0692)	1,360*** (0,0711)
Profesionales científicos e intelectuales	0,181 (0,143)	0,606*** (0,128)	0,641*** (0,0847)	0,724*** (0,0835)	1,308*** (0,0964)	0,875*** (0,0600)	0,799*** (0,0522)	0,867*** (0,0464)
Técnicos y profesionales asociados	-0,0693 (0,142)	0,407*** (0,130)	0,492*** (0,0880)	0,609*** (0,0824)	1,213*** (0,0972)	0,757*** (0,0622)	0,677*** (0,0573)	0,776*** (0,0447)



Ocupaciones	2006				2014			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)
	q20	q40	q60	q80	q20	q40	q60	q80
Personal de apoyo administrativo	0,0493 (0,130)	0,423*** (0,126)	0,464*** (0,0754)	0,503*** (0,0750)	1,138*** (0,0976)	0,652*** (0,0597)	0,515*** (0,0558)	0,502*** (0,0384)
Trabajadores de servicios y de comercio	-0,120 (0,126)	0,313*** (0,121)	0,342*** (0,0725)	0,363*** (0,0776)	1,028*** (0,0886)	0,563*** (0,0562)	0,439*** (0,0498)	0,478*** (0,0364)
Funcionarios, trabajadores y artesanos de artes mecánicas y otros oficios	-0,223* (0,133)	0,173 (0,124)	0,221*** (0,0712)	0,254*** (0,0775)	0,835*** (0,0936)	0,369*** (0,0612)	0,230*** (0,0476)	0,202*** (0,0364)
Operadores y ensambladores de planta y maquinaria	0,157 (0,137)	0,549*** (0,126)	0,581*** (0,0768)	0,586*** (0,0768)	1,110*** (0,0917)	0,642*** (0,0577)	0,514*** (0,0495)	0,531*** (0,0378)
Ocupaciones elementales	-0,298** (0,131)	0,0958 (0,123)	0,165** (0,0686)	0,200*** (0,0716)	0,776*** (0,0921)	0,344*** (0,0566)	0,205*** (0,0464)	0,213*** (0,0360)

Notas: otras variables independientes incluyeron: género, edad, edad al cuadrado, educación, tamaño de hogar, cantidad de niños en el hogar, estado civil, tipo de trabajador, sector de actividad laboral y simuladores para cada provincia. Los grupos de referencia son educación primaria o menos, trabajador independiente, ganaderos, agricultura y minería y la provincia de Azuay. Las regresiones consideraron el diseño de la encuesta (estratos y clústers).  
Fuente: ECV 2006 y ECV 2014.

En paralelo al aumento de la inversión pública en construcción, los trabajadores poco calificados pasaron de trabajar en el sector comercio en 2006 al sector construcción en 2014. La codificación de ocupaciones proporciona una representación de las capacidades laborales puesto que los códigos inferiores se asocian con las ocupaciones más calificadas, como directores o profesionales científicos, y los códigos más altos con las ocupaciones menos calificadas, como operadores de maquinarias y ocupaciones elementales. Una tabulación de estas ocupaciones y del sector de la actividad a través del tiempo (tabla 6) muestra que hubo una transición de trabajadores poco calificados del sector comercio hacia el sector construcción, lo que podría estar asociado con el incremento de inversión pública dirigida a la construcción. Particularmente, en el 2006, 31% de los trabajadores en ocupaciones elementales se encontraba trabajando en el sector comercio, en su mayoría independientemente o en pequeñas empresas; sin embargo, en 2014 este porcentaje cayó casi en 22 puntos porcentuales, mientras que el porcentaje de trabajadores en ocupaciones elementales en construcción aumentó de 6,6% en el 2006 a 10,3% en el 2014. Si bien otras ocupaciones también experimentaron transiciones entre sectores de actividad laboral,<sup>9</sup> la transición de trabajadores de ocupaciones elementales fue la más notable.

<sup>9</sup> Por ejemplo, los trabajadores en ocupaciones que requieren calificaciones medianas, como técnicos o profesionales asociados o personal de apoyo administrativo, redujeron su participación en comercio y servicios y lo aumentaron en construcción y manufactura.

TABLA 5

**LOS TRABAJADORES POCO CALIFICADOS FUERON LOS MÁS BENEFICIADOS CON EL INCREMENTO DE LA INVERSIÓN PÚBLICA. PORCENTAJE DE TRABAJADORES EN CADA SECTOR DE ACTIVIDAD LABORAL POR OCUPACIÓN. URBANO-2014**

	Agricultura y minería		Construcción		Manufactura		Comercio		Servicios		Total	
	2006	2014	2006	2014	2006	2014	2006	2014	2006	2014	2006	2014
Directores y gerentes	3,2	6,7	1,4	1,9	14,5	14,9	20,1	21,4	60,7	55,0	100	100
Profesionales científicos e intelectuales	2,0	1,6	4,5	3,0	2,2	5,0	3,7	3,3	87,6	87,1	100	100
Técnicos y profesionales asociados	2,4	2,4	2,2	3,5	10,8	14,5	13,3	12,7	71,4	66,9	100	100
Personal de apoyo administrativo	2,1	3,6	0,8	2,7	9,2	14,0	23,3	20,6	64,6	59,2	100	100
Trabajadores de serv. y comercio	0,4	0,3	0,2	0,1	2,6	2,6	56,9	58,2	39,9	38,8	100	100
Trabajadores ganaderos y agrícolas	95,4	95,6	0,4	0	0,8	1,0	0,5	0	2,8	3,5	100	100
Funcionarios, trab. y artesanos de artes mecánicas y otros of.	1,7	2,1	27,5	26,2	53,0	48,8	12,8	12,9	5,0	10,0	100	100
Operadores y ensambladores de plantas y maquinaria	2,9	5,5	2,5	2,1	22,8	20,5	7,6	6,9	64,2	64,9	100	100
Ocupaciones elementales	14,1	12,4	6,6	10,3	7,8	8,1	31,2	13,2	40,2	55,9	100	100
<b>Total</b>	<b>7,1</b>	<b>8,2</b>	<b>6,6</b>	<b>6,9</b>	<b>14,2</b>	<b>14,1</b>	<b>28,0</b>	<b>23,8</b>	<b>44,1</b>	<b>47,0</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: ECV 2006 y ECV 2014. Cálculos de los autores.

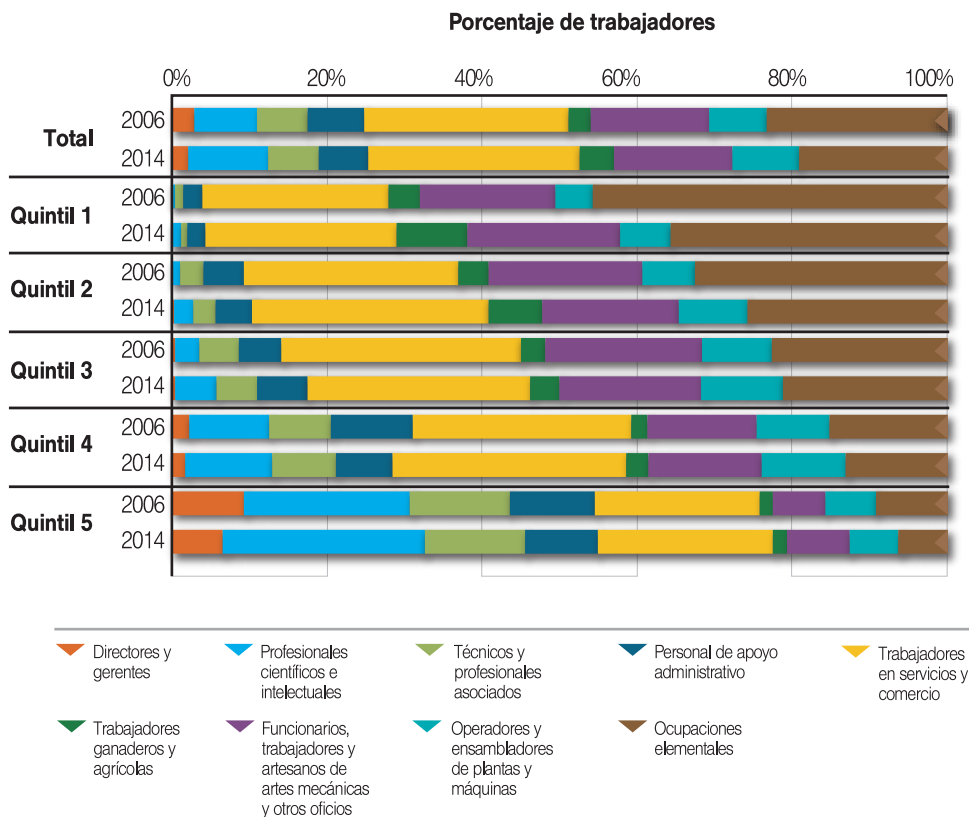
Dentro de las ocupaciones de bajas calificaciones, los trabajadores pobres están pasando de empleos de más bajas a más altas calificaciones. Tal como se previó, los trabajadores en los quintiles inferiores de la distribución del consumo están más presentes en las ocupaciones de bajas calificaciones que aquellos en los quintiles superiores. El porcentaje de trabajadores en ocupaciones elementales, por ejemplo, fue de 45,7% en el quintil 1 en 2006, mientras que solo fue de 9,3% en el quintil 5. Sin embargo, el porcentaje de trabajadores en los quintiles del 1 al 3 en ocupaciones de bajas calificaciones ha experimentado una gran reducción del 2006 al 2014, elevando el nivel de sus capacidades a ocupaciones como operadores de maquinaria, funcionarios o artesanos de artes mecánicas, ganaderos o hasta servicios. Más precisamente, el



porcentaje de trabajadores en ocupaciones elementales en el quintil 1 cayó cerca de 10 puntos porcentuales, mientras que se incrementó en 2 puntos porcentuales para los operadores de planta y maquinaria y también para funcionarios y artesanos de artes mecánicas, y casi 5 puntos porcentuales para trabajadores ganaderos y agrícolas. En el caso de trabajadores en el quintil 2, una reducción de 7 puntos porcentuales de trabajadores en ocupaciones elementales se tradujo en un incremento de 2 a 3 puntos porcentuales de trabajadores en operadores de maquinaria, ganaderos y trabajadores comerciales.

**FIGURA 14**

**ESTRUCTURA DEL MERCADO LABORAL POR GRUPOS DE OCUPACIÓN EN ÁREAS URBANAS. TOTAL Y QUINTILES 2006-2014**



Fuente: ECV 2006 y ECV 2014.  
Cálculos de los autores.

TABLA 6

## CAMBIO EN PUNTOS PORCENTUALES DEL PORCENTAJE DE TRABAJADORES EN CADA GRUPO DE OCUPACIÓN. URBANO - TOTAL Y QUINTILES, 2006-2014

	Directores y gerentes	Profesionales científicos intelectuales	Técnicos y profesionales asociados	Personal de apoyo administrativo	Trabajadores de servicios y comercio	Trabajadores ganaderos y agrícolas	Funcionarios trabajadores y artesanos de artes mecánicas y otros oficios	Operadores y ensambladores de planta y maquinaria	Ocupaciones elementales
<b>Total</b>	<b>-0,7</b>	<b>2,2</b>	<b>0</b>	<b>-1,0</b>	<b>0,9</b>	<b>1,7</b>	<b>0</b>	<b>1,3</b>	<b>-4,3</b>
Quintil 1	0,1	0,7	-0,3	-0,1	0,6	5,2	2,1	1,7	-10,1
Quintil 2	0	1,7	-0,2	-0,5	2,8	3,2	-2,2	2,1	-6,9
Quintil 3	0	2,3	0,2	1,0	-2,3	0,7	-2,0	1,5	-1,4
Quintil 4	-0,5	0,9	0,2	-3,2	2,1	0,6	0,6	1,5	-2,2
Quintil 5	-2,7	4,7	-0,2	-1,6	1,5	0,1	1,3	-0,3	-2,8

Fuente: ECV 2006 y ECV 2014. Cálculos de los autores.

- **Institucional: seguridad social y salarios mínimos**

Además de la inversión pública, el gobierno ecuatoriano ha mejorado las condiciones laborales a través del cumplimiento de la ley y la afiliación a la seguridad social, así como aumentando el salario mínimo. Estas mejoras, si bien preliminares, también se encuentran detrás de la transición de los trabajadores hacia empleos de más altas calificaciones y del crecimiento de la clase de trabajadores asalariados. Adicionalmente, los significativos aumentos en el salario mínimo a lo largo del período analizado también se han visto reflejados en un aumento general del ingreso laboral y un cambio de su distribución, tanto para los trabajadores del sector formal como del sector informal, lo que también podría relacionarse con la reducción de la pobreza. En esta sección se describen los cambios institucionales que el gobierno ecuatoriano ha implementado, particularmente en relación con la afiliación a la seguridad social y el salario mínimo, y su relación con la pobreza en las áreas urbanas.

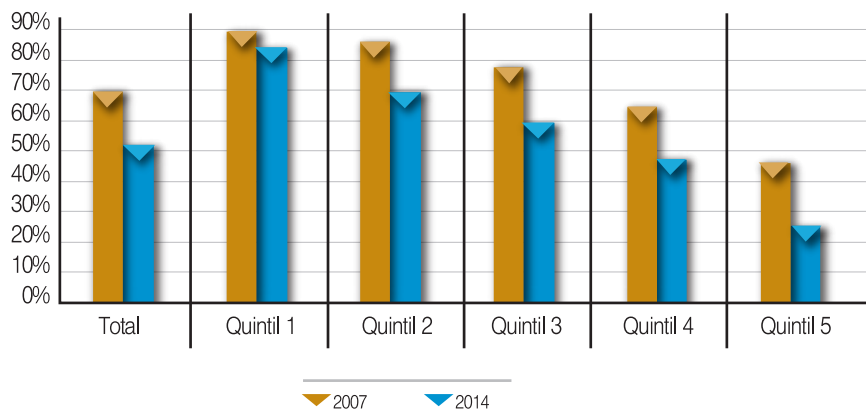


## Acceso a la seguridad social: ley, cumplimiento y tendencias

Si bien el desempleo en las áreas urbanas se mantiene aún en un solo dígito y los empleos son cada vez menos precarios, las condiciones que caracterizan la informalidad siguen altas hasta para las personas en la parte superior de la distribución. Tal como se mostró anteriormente, la tasa de desempleo en las áreas urbanas ha sido menor a 6% en los últimos 8 años, lo que implica que la mayoría de la fuerza de trabajo está empleada. La calidad de los empleos ha mejorado de una manera importante durante el período de estudio. Los ocupados sin seguro social en el área urbana pasaron de 69,5% en el 2007 a 51,8% en el 2014 es decir, una disminución de 17 puntos porcentuales. Sin embargo, todavía existen ocupados sin seguridad social aún en los quintiles superiores, como el quintil 4 (47%)<sup>10</sup>. Esta situación socava la productividad potencial del mercado laboral urbano y, de no afrontarse oportunamente, podría perjudicar las recientes tendencias a la baja de la pobreza y la desigualdad.

FIGURA 15

### OCUPADOS SIN SEGURO SOCIAL. ÁREA URBANA POR QUINTILES, 2006-2014



Nota: se considera en la seguridad social el seguro general, ISSFA, ISSPOL y el seguro voluntario del IESS.  
Fuente: ENEMDU-INEC 2007-2014.

<sup>10</sup> Para el apartado de informalidad y salarios mínimos se emplea la encuesta de empleo ENEMDU-INEC 2007-2014.

A pesar de las importantes mejoras, en las condiciones laborales en Ecuador, para continuarlas se necesitaría de un esfuerzo concertado. Estas políticas contribuyeron de manera significativa a reducir la informalidad e incrementar la afiliación a la seguridad social en 17 puntos porcentuales, pero puede que sus impactos se hayan agotado o puede que estén a punto de agotarse. Estas políticas incluyen la reforma de la seguridad social, que mejoraba el acceso de los empleados a los beneficios; una normativa más fuerte para el cumplimiento de la ley; legislación aprobada para castigo penal a los empresarios que no afilien a sus empleados al sistema de seguridad social; y la Ley de Economía Popular y Solidaria, cuyo objetivo es brindar a los negocios familiares y pequeñas empresas un mejor acceso al crédito, educación y capacitación, así como beneficios fiscales.

### Salario mínimo e ingreso laboral en áreas urbanas

El gobierno ecuatoriano ha elevado el salario mínimo nominal sustancialmente e ininterrumpidamente a lo largo del período analizado. El gobierno ha elevado ininterrumpidamente el salario mínimo nominal<sup>11</sup> de US\$ 170 al mes en 2007 a US\$ 340 al mes en 2014. Este incremento en el salario mínimo nominal ha excedido la tasa de inflación anual desde el 2002 (figura 16), y la magnitud de la diferencia ha tendido a ser mayor desde el 2007. De hecho, el ratio del salario mínimo en relación a la media del ingreso laboral pasó de ser 0,4 en 2007 a 0,7 en 2014, lo que significa que el salario mínimo se elevó a un ritmo más alto que el crecimiento del ingreso laboral en los últimos ocho años.

11

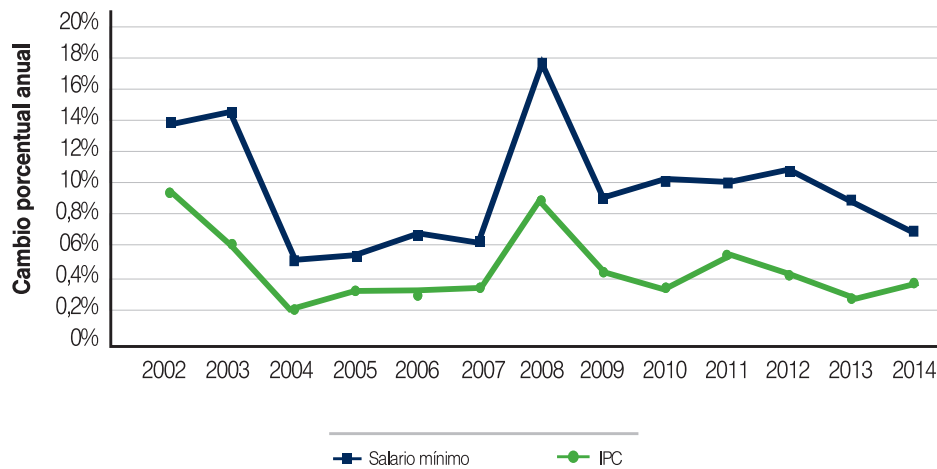
El Comité Nacional de Salarios (CONADES), formado por un representante del sector privado, uno del gobierno y uno de los trabajadores, se reúne cada año para discutir y acordar un salario mínimo nacional. Si este comité tripartito no llega a un acuerdo, el gobierno establece el salario mínimo, que fue el caso en el período 2007-2014. El gobierno busca establecer el salario mínimo nacional en una cantidad que cubra al menos las necesidades básicas del trabajador y su familia, lo que corresponde al costo de la canasta básica familiar de bienes y servicios y el número de generadores de ingresos en el hogar. En caso de que un individuo trabaje menos de 40 horas a la semana o menos de un año completo, el salario mínimo debe calcularse en proporción al tiempo trabajado. Los empleadores que no puedan cumplir con las leyes del salario mínimo deberán pagar los salarios impagos más una multa del 25% de los salarios impagos.





FIGURA 16

EL SALARIO MÍNIMO NOMINAL Y LA TASA DE INFLACIÓN EN ECUADOR

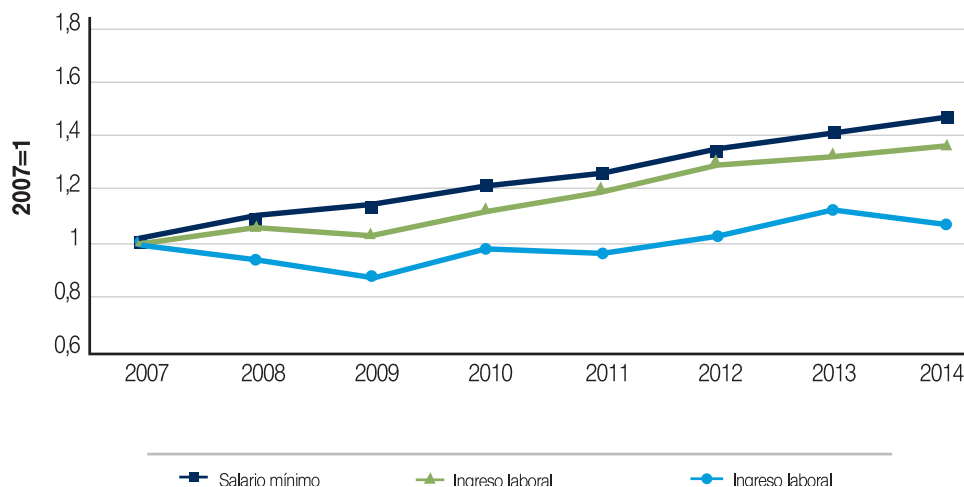


Fuente: IPC es Índice de Precios al Consumidor y su variación anual es la tasa de inflación anual.

El salario mínimo real ha aumentado más que la mediana y el promedio de los ingresos laborales mensuales reales en las áreas urbanas desde 2007. El ingreso laboral mensual real promedio en áreas urbanas no se ha incrementado siempre desde 2007; de hecho, decreció 10% de 2007 a 2009, para luego recuperarse y reportar un nivel 10% más alto en 2014, en comparación con 2007 (figura 17). Por otro lado, el salario mínimo real y la mediana del ingreso laboral mensual real han aumentado constantemente desde el 2007, alcanzando, respectivamente, niveles 50% y 40% más altos en 2014, en comparación con el 2007. Los cambios positivos en el salario mínimo real han sido más elevados que aquellos de la mediana del ingreso laboral mensual real desde 2007, lo que se refleja en un desplazamiento hacia la derecha en la distribución del ingreso laboral (figura 18).

FIGURA 17

**EL SALARIO MÍNIMO REAL, LA MEDIANA Y EL PROMEDIO DE LOS INGRESOS LABORALES MENSUALES REALES DESDE 2007**



Fuente: salario mínimo del Banco Central del Ecuador e INEC; y los ingresos laborales de la ENEMDU.

La fracción de trabajadores en el sector informal<sup>12</sup> que gana menos que el salario mínimo en las áreas urbanas siempre ha sido grande, mientras que en el caso de los trabajadores en el sector formal esta fracción es pequeña y se ha contraído del 2007 al 2014. Basándose en la ENEMDU, los trabajadores en el sector formal en áreas urbanas ganan en promedio un ingreso mayor que los trabajadores en el sector informal urbanos, ya que su distribución siempre se desplaza hacia la derecha (figura 18). De hecho, en el área urbana existe una gran fracción de trabajadores del sector informal que gana menos que el salario mínimo, mientras que la fracción de trabajadores del sector formal que gana menos que el salario mínimo no solo es pequeña sino que se ha reducido del 2007 al 2014, reflejando un mayor cumplimiento de las leyes del salario mínimo establecidas por el gobierno ecuatoriano.

12

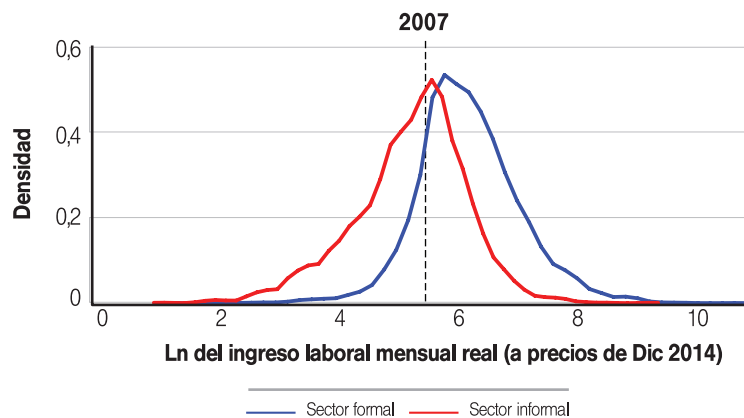
Los ocupados en el sector informal lo constituyen las personas que trabajan en unidades productivas de menos de 100 trabajadores que no tienen Registro Único del Contribuyente (RUC). Para mayor información sobre la definición oficial de empleo en el sector informal ver Molina et. al. (2015).



El pico de las distribuciones del ingreso laboral de los trabajadores en el sector informal en todos los años se encuentra en el lugar exacto del salario mínimo, lo que evidencia que el salario mínimo es un punto de referencia para los trabajadores informales. En otras palabras, el salario mínimo legal se ve como un salario “referencial” y por ello impacta al salario de los trabajadores informales, lo que se encuentra alineado con la teoría del “efecto faro” que se aprecia en otros países como México,<sup>13</sup> Brasil,<sup>14</sup> Colombia<sup>15</sup> y Costa Rica.<sup>16</sup> Resulta importante mencionar que la distribución del ingreso laboral presentada en la figura 18 corresponde a la ENEMDU de diciembre de cada año; sin embargo, el salario mínimo lo establece el gobierno cada año en febrero, lo que significa que estas distribuciones son el resultado de un reajuste del mercado laboral urbano 10 meses después de la imposición del salario mínimo.

**FIGURA 18**

**EL SALARIO MÍNIMO PARECE SER UN PUNTO DE REFERENCIA PARA LOS TRABAJADORES DEL SECTOR INFORMAL. ÁREA URBANA**

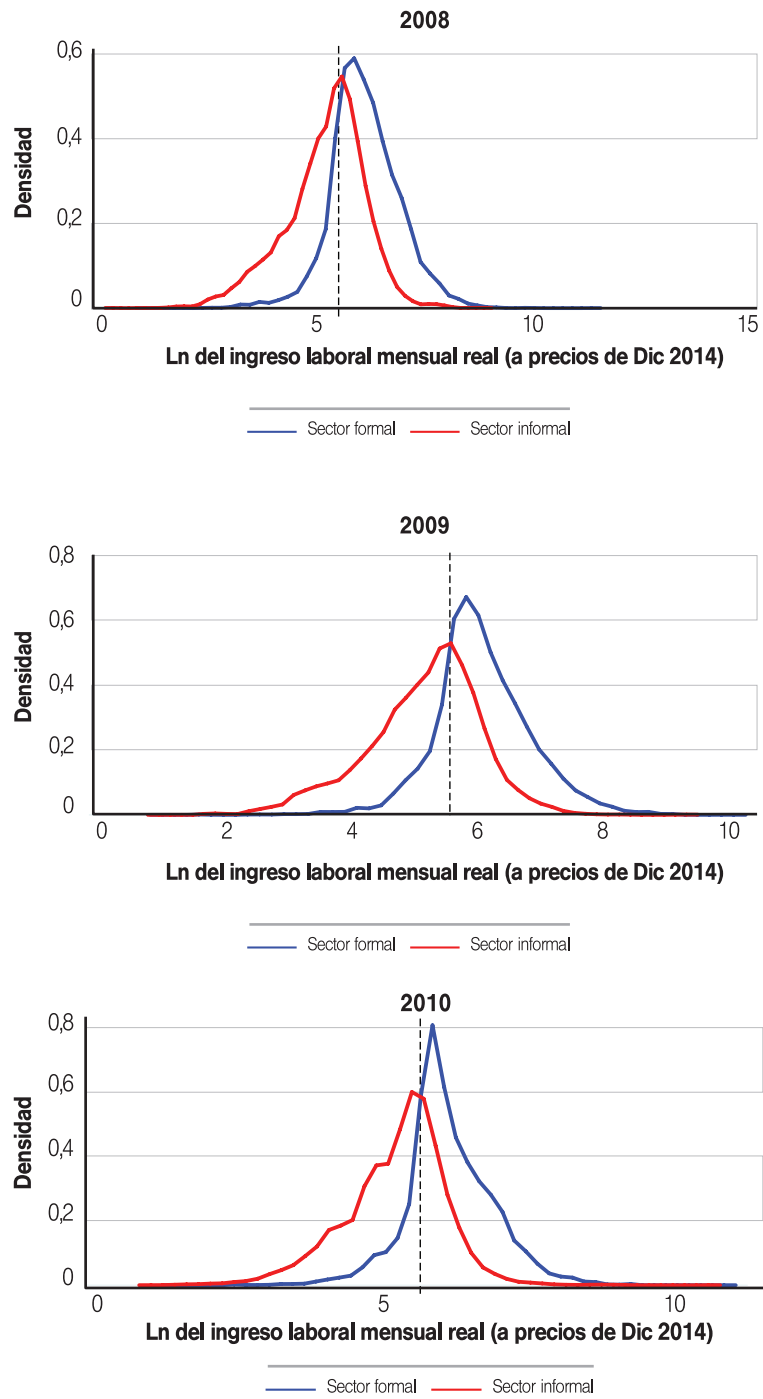


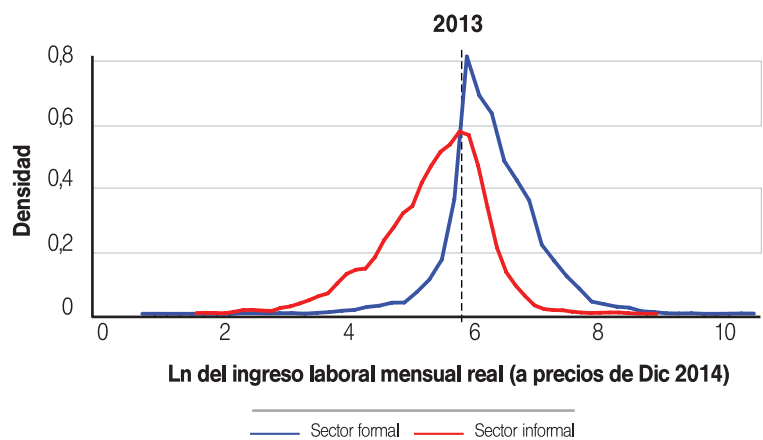
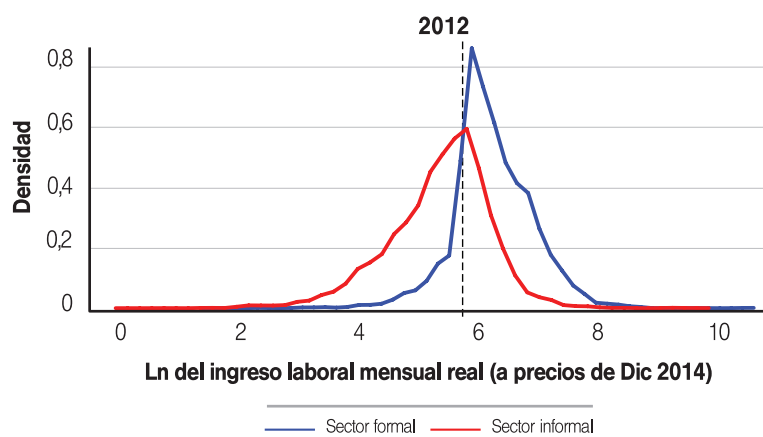
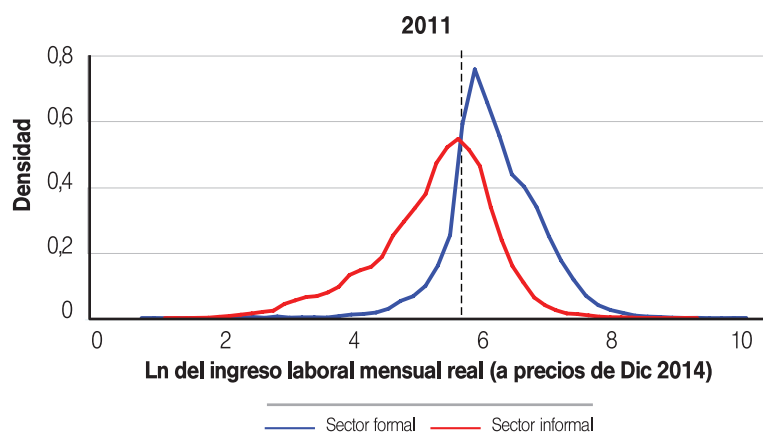
13 Bosch y Manacorda (2010).

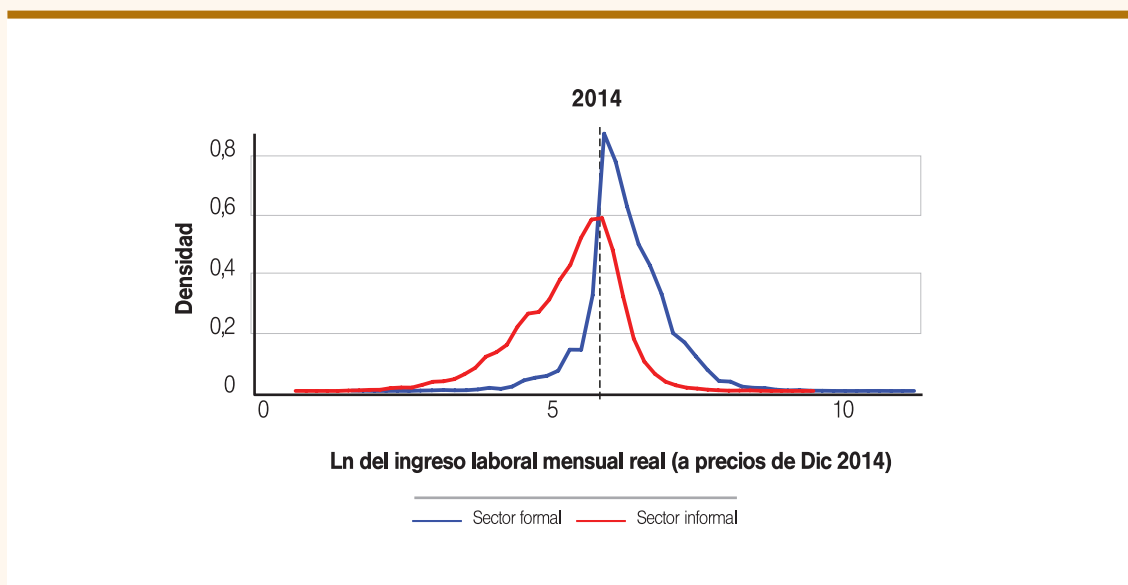
14 Neri et al. (1998); Fajnzylber (2001); y Lemos (2004).

15 Maloney y Nuñez (2004).

16 Gindling y Terrell (2005).







Nota: la línea vertical negra punteada representa el logaritmo del salario mínimo en cada año.  
Fuente: ENEMDU Diciembre 2007 - Diciembre 2014.

La evidencia internacional acerca de los impactos que tienen los incrementos en el salario mínimo en el empleo y la transición de trabajadores de empleos formales a informales es contradictoria. El modelo clásico predice que un incremento en el salario mínimo aumenta los costos laborales y a cambio tiende a reducir el empleo. A pesar de ello, la evidencia para los países desarrollados es contradictoria, ya que una parte de la bibliografía encuentra impactos negativos en el empleo,<sup>17</sup> mientras que otra parte no encuentra ningún tipo de impacto.<sup>18</sup> Más adaptado a las economías en desarrollo debido a su gran fracción de empleo informal, el modelo bisectorial, donde un sector está cubierto por la política y el otro no lo está, predice que un incremento en el salario mínimo reduciría el empleo en el sector cubierto creando una mayor oferta laboral en el sector no cubierto, lo que, hasta cierto punto, tendría impactos negativos en el extremo inferior de la distribución de salarios. Sin embargo, las predicciones de la teoría no corresponden necesariamente con la realidad. En el caso de algunos países, como Colombia y Brasil, el impacto del salario mínimo en el empleo es negativo, mientras que para otros, como México, no existen evidencias de impactos en el empleo.<sup>19</sup> En términos de salarios

<sup>17</sup> Brown et al. (1982), Burkhauser et al. (2000), Deere et al. (1995), Neumark y Wascher (1992) y Maloney y Núñez (2003).

<sup>18</sup> Card (1992), Card y Krueger (1994), Dickens et al. (1999), Dickens y Manning (2004), Dolado et al. (1996), Katz y Krueger (1992), Lemos (2004) y Gindling y Terrell (2005).

<sup>19</sup> Bell (1997) y Maloney y Núñez (2003).



promedio y desigualdad salarial, la evidencia<sup>20</sup> sugiere que, a diferencia de la predicción del modelo bisectorial, un alza en el salario mínimo impacta positivamente a los salarios promedio tanto en el sector formal como informal, comprimiendo la distribución salarial y reduciendo la desigualdad salarial.

En el caso de Ecuador, la evidencia de los impactos del salario mínimo en el empleo, informalidad y pobreza son muy limitados. Cunningham (2007) encontró que el impacto del salario mínimo en la distribución salarial del sector formal no tiene un patrón claro, utilizando la encuesta de fuerza de trabajo de 1998. Canelas (2014) construye un seudo-panel utilizando la encuesta de trabajo de Ecuador (ENEMDU) de 2000 a 2012 y encuentra cero correlación entre los aumentos en el salario mínimo y el nivel de empleo, y una correlación positiva y significativa entre los aumentos en el salario mínimo y el salario promedio. Atuesta (2015) también construye un seudo-panel con la ENEMDU de 2007 a 2014 y encuentra que el salario mínimo en Ecuador es un punto de referencia para los salarios en el sector informal. También encuentra que la relación entre salario mínimo y empleo no es diferente para una fracción de trabajadores que gana aproximadamente el salario mínimo que para una fracción de trabajadores que gana ligeramente por encima del salario mínimo.

- **Al tomarse en cuenta todos los factores a la vez, el incremento en el ingreso laboral se explica por cambios en los retornos, en lugar de cambios en las dotaciones**

Utilizamos métodos econométricos recientemente desarrollados para medir la contribución cuantitativa de cada factor en el incremento del ingreso laboral para los diferentes grupos de la distribución del ingreso. La metodología desarrollada por Firpo et al. (2009) y Fortin et al. (2011) permite medir la contribución de cada factor, por ejemplo, las variables educativas, en el incremento del ingreso laboral, con dos ventajas particulares: (i) podemos descomponer para ver si el efecto de cada factor es a través de cambios en las dotaciones (“efecto composición”), o de cambios en los retornos (“efecto estructura salarial”), (ii) podemos analizar los cambios para cada cuantil de la distribución del ingreso laboral. Con todo, esta metodología permite descomponer el cambio en el ingreso laboral del 2006 a 2014 en tres distintas dimensiones interrelacionadas: factores, dotaciones versus retornos, y por cuantil. Procedimos en tres etapas: primero, estudiamos cómo los retornos a las características de los trabajadores han cambiado

20 Para México, Bosch y Manacorda (2010), para Brasil, Neri et al. (1998), Fajnzylber (2001) y Lemos (2004), y para Costa Rica, Gindling y Terrell (2005).

a lo largo del tiempo por cuantil; segundo, mostramos cuál ha sido el efecto total de las dotaciones y el efecto de los retornos para el cambio del ingreso laboral a lo largo del tiempo por cuantiles; y finalmente, presentamos cuáles factores han impactado en mayor medida el incremento en el ingreso laboral, ya sea en dotaciones o retornos, también por cuantiles.

En general, y manteniendo constantes otras características individuales, los retornos a las dimensiones de los trabajadores que han aumentado del 2006 al 2014 son: experiencia, empleos asalariados, industria y ganar menos que el salario mínimo y capacidades. Estos resultados provienen de una regresión por cuantiles donde la variable dependiente es el logaritmo del ingreso laboral mensual real y las variables independientes corresponden a las características observables de los trabajadores, utilizando como referencia categorías de variables que se asocian tradicionalmente con los niveles más altos de ingreso<sup>21</sup> (tabla A1). Al controlar las características observables individuales, aumentaron los retornos a la experiencia, especialmente para los trabajadores en los cuantiles inferiores. Por ejemplo, un incremento en un año de edad (representando experiencia) para un trabajador en el cuantil 10 se correlacionó con un incremento de 2% en el ingreso laboral mensual en 2006, y a un incremento de 3,6% en 2014, pero la diferencia en los retornos del 2006 versus los del 2014 se hacen menores a medida que nos desplazamos hacia arriba en la distribución de los ingresos. Por el lado del estatus laboral, si bien los retornos al trabajo independiente se mantienen constantes en toda la distribución, los retornos a los trabajadores asalariados públicos y privados, en comparación con los empleadores, aumentaron, particularmente para los trabajadores en la parte superior de la distribución. En la dimensión industria, los retornos de empleos en agricultura, manufactura y comercio aumentaron en toda la distribución, en comparación con servicios. Los retornos en construcción se mantuvieron constantes para los trabajadores en la mitad de la distribución, mientras que se incrementaron para los trabajadores en los cuantiles más altos y decrecieron para aquellos en los cuantiles más bajos. Algo interesante es que los retornos de los trabajadores que ganan menos que el salario mínimo aumentaron ligeramente en comparación con aquellos que ganan más que el salario mínimo, lo que podría estar relacionado con el “efecto faro” mencionado anteriormente. Los retornos a los trabajadores poco y medianamente calificados<sup>22</sup> decrecieron a través del tiempo en comparación con los de los trabajadores altamente calificados, es decir, los retornos para las altas calificaciones están más valorizados en el mercado.

21 Las categorías de referencia se asocian con trabajadores en grupos con tradicionalmente ingresos laborales más altos: hombres, casados, empleadores, en el sector servicios, que gana más que el salario mínimo, con empleo formal, altamente calificado y que vive en el región Sierra.

22 Utilizamos la ocupación como representante de capacidades y agrupamos los trabajadores poco capacitados como aquellos con ocupaciones elementales, operadores y ensambladores de planta y maquinaria, y funcionarios, trabajadores y artesanos de artes mecánicas y otros oficios; los trabajadores medianamente calificados pertenecen a las ocupaciones de ganaderos y trabajadores capacitados en agricultura, silvicultura y pesca, trabajadores en servicios y comercio, y personal de apoyo administrativo; mientras que los trabajadores altamente calificados son aquellos trabajando como técnicos y profesionales asociados, profesionales científicos e intelectuales, directores y gerentes y también aquellos en ocupaciones militares.





Para algunas dimensiones de los trabajadores, los retornos no cambiaron en los últimos 8 años o cambiaron de manera distinta a lo largo de la distribución del ingreso laboral. Estas dimensiones son: género y otras características demográficas, capital humano, informalidad y ubicación. La brecha salarial por género disminuyó de 2006 a 2014, excepto para los cuantiles inferiores. Manteniendo constante todo lo demás, una mujer en el cuantil 10 solía ganar 12% menos que un hombre con las mismas características en 2006, pero esta figura aumentó a 17% en 2014. Sin embargo, y a pesar de que la brecha salarial por género es mayor a medida que nos movemos hacia arriba en la distribución, para los cuantiles superiores la brecha salarial por género decreció hasta en 1 punto porcentual. Para otras variables demográficas, como tamaño de hogar, cantidad de niños y estado civil, los retornos no cambiaron y en algunos casos decrecieron ligeramente. Los retornos para educación decrecieron ligeramente, independientemente del cuantil de la distribución de los ingresos laborales, lo que podría asociarse con el salto general en los niveles de educación y, correspondientemente, la mayor oferta de trabajadores mejor educados. En cuanto a la informalidad, los retornos para tener un empleo informal se mantuvieron constantes en comparación con el empleo formal para los trabajadores en la parte inferior de la distribución, pero aumentaron para los trabajadores en la parte superior. En términos de ubicación geográfica, los retornos de vivir en las regiones Costa o Amazonía permanecieron constantes para los trabajadores en la parte inferior de la distribución, pero aumentaron ligeramente para aquellos en la parte superior.

Los principales contribuyentes al incremento del ingreso laboral son los retornos de los trabajadores, antes que las dotaciones de los trabajadores. Utilizamos la nueva metodología de Firpo et al. (2009) para descomponer los cambios en el ingreso laboral entre los cambios en las dotaciones y los retornos de los trabajadores (figura 19). Las dotaciones de los trabajadores apenas explican el cambio total del ingreso, independientemente de la posición de los trabajadores en la distribución del ingreso laboral.

El incremento en el ingreso laboral del 2006 al 2014 para trabajadores urbanos se debió principalmente a un incremento general en los retornos.<sup>23</sup> En promedio, del aumento de 0,3 log. en el ingreso laboral del 2006 al 2014, 0,34 se explica por retornos y -0,03 se explica por dotaciones. Para poder profundizar en estos resultados, exploramos la metodología de Fortin et al. (2011) para estudiar todas las dimensiones juntas y descomponer la contribución de dotaciones y retornos por características de trabajador en promedio y en diferentes puntos de la distribución del ingreso laboral.

23

Las características de los retornos a los trabajadores que resultan de una ecuación Mincer o de una regresión por cuantiles representan la diferencia promedio del ingreso laboral de dos trabajadores que difieren en esa diferencia particular pero coinciden en el resto de las características observables incluidas en el modelo. Ahora, si el ingreso laboral de estos dos trabajadores aumenta proporcionalmente, los retornos a sus características no deben cambiar. Esto quiere decir que los retornos relativos a sus características son los mismos luego del incremento general en el ingreso laboral, pero sus retornos absolutos aumentaron debido a un impacto positivo exógeno en el ingreso laboral.

## RECUADRO 2

### REGRESIÓN RECENTRADA DE OAXACA-BLINDER (RIF)

Consideremos dos grupos:  $A$  y  $B$ . El cambio total en la estadística de distribución  $v$  del ingreso per cápita  $Y$  entre los dos grupos se puede definir como:

$$\Delta_0^v = v(F_{Y_B|D_B=1}) - v(F_{Y_A|D_B=0})$$

Donde  $F$  es la distribución acumulada.

Según Firpo, Fortin y Lemieux (2007, 2009) podemos sumar y restar la estadística de distribución contrafactual  $v(F_{Y_A|D_B=1})$  para obtener la distribución de Oaxaca-Blinder

$$\Delta_0^v = \left[ v(F_{Y_B|D_B=1}) - v(F_{Y_A|D_B=1}) \right] + \left[ v(F_{Y_A|D_B=1}) - v(F_{Y_A|D_B=0}) \right]$$

Donde  $\left[ v(F_{Y_B|D_B=1}) - v(F_{Y_A|D_B=1}) \right]$  es el efecto estructural o la diferencia debido a cambios en coeficientes (retornos), y  $\left[ v(F_{Y_A|D_B=1}) - v(F_{Y_A|D_B=0}) \right]$  es el efecto de composición o de la diferencia explicada por cambio en las características (dotaciones) entre los dos grupos.

El método estándar de Oaxaca-Blinder (Oaxaca, 1973; Blinder, 1973) es un caso particular de esta ecuación, en donde se descompone la diferencia en el promedio de los salarios. Esta es usualmente utilizada para analizar la diferencia en salarios entre dos grupos (por ejemplo entre hombres y mujeres) y puede ser interpretada de la siguiente manera: si la estructura de salarios del grupo de referencia se mantuviera constante, ¿cuánto de la brecha salarial se podría explicar por las diferencias en características?

Sin embargo, el método tradicional de Oaxaca-Blinder presenta ciertas limitaciones: aunque descomponer el promedio es relativamente simple, debido a las propiedades estadísticas del valor esperado, descomponer el promedio por cuantil no lo es. En cuanto al promedio, gracias a la ley de expectativas iteradas (una extensión de la ley de expectativas totales, LTE), el coeficiente estimado de una regresión simple OLS puede ser interpretado como el efecto del cambio en el valor promedio de la variable independiente en el valor promedio incondicional de la variable dependiente. Por otra parte, el coeficiente en una regresión cuantílica condicional solo puede ser interpretado como el efecto de un cambio en -ésimo de la variable dependiente, debido a que la ley de expectativas iteradas no aplica.

En cambio, el método en dos pasos introducido por Firpo, Fortin y Lemieux (2007, 2009) reemplaza la variable dependiente  $Y$  por la función de influencia recentrada RIF( $y, v$ ) de la estadística  $v$ . El recentrar consiste en añadir la estadística de distribución  $v$  a la función de influencia IF( $y, v$ ): RIF( $y, v$ ) =  $v$  + IF( $y, v$ ). Así, se puede aplicar el método OLS para obtener coeficientes de regresión de variables transformadas por RIF y retomar la descomposición de Oaxaca-Blinder. Esto permite generar contra-factuales por cualquier estadística de distribución como cuantiles y Gini.

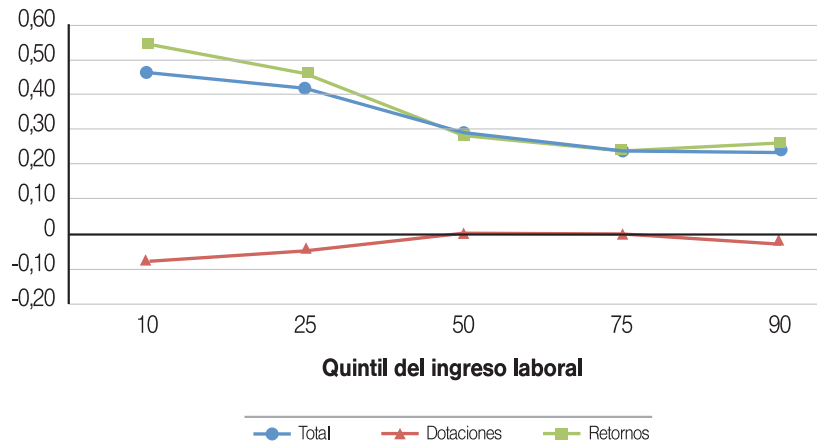
Nota: este resumen metodológico se basa en el mismo resumen expuesto en Scot y Rodella (2016). Para una descripción más extensa del método remitirse a Fortin, Lemieux y Firpo (2011).



FIGURA 19

**DESCOMPOSICIÓN DE LA DIFERENCIA EN EL REGISTRO DEL INGRESO LABORAL ENTRE 2006 Y 2014 EN ÁREAS URBANAS**

Diferencia del logaritmo del ingreso laboral entre el 2006 y el 2014



	Predicción 2014	Predicción 2006	Diferencia	Dotaciones	Retornos
Promedio del Log del ingreso laboral	5,99	5,68	0,31	-0,03	0,34

Notas: los coeficientes se calcularon para un regresión RIF de logaritmo de ingreso laboral mensual real en género, edad, edad al cuadrado, educación, tamaño de hogar, número de niños, estado civil, estatus laboral, sector de actividad, un simulador que identifica a la gente que gana menos que el salario mínimo, informalidad, ocupaciones agrupadas como un indicador de habilidades y ubicación geográfica. Para mayor información sobre la metodología ver Firpo, et al. (2009) and Fortin et al. (2011). Fuente: ECV 2006 y ECV 2014.

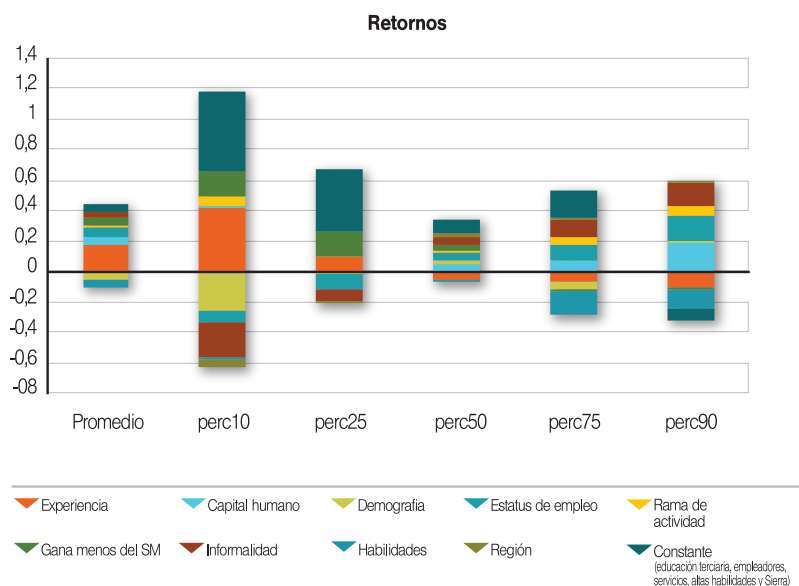
Para descomponer el incremento en los retornos y sus impactos en el aumento del ingreso laboral, se agrupan las características individuales en diferentes dimensiones<sup>24</sup>. Una dimensión importante que impactaba los cambios en el ingreso laboral de los trabajadores más pobres fue el recibir una remuneración menor al salario mínimo, mostrando el “efecto faro” del salario mínimo que empuja la distribución del ingreso laboral hacia la derecha. Es decir, debido a la política de incremento en el salario mínimo, los trabajadores que ganaban menos que el salario mínimo tuvieron un beneficio que se ve reflejado en la contribución positiva en los retornos de ingresos laborales. Pero la

24 Experiencia incluye edad y edad al cuadrado como indicador de experiencia; capital humano incluye dummies para primaria o menos y para secundaria; características demográficas incluyen género, tamaño de hogar, cantidad de niños y estado civil; estatus laboral incluye trabajadores públicos y asalariados, trabajadores independientes y no remunerados; rama de actividad incluye agricultura y pesca, construcción, manufactura y comercio; Habilidades incluye nivel bajo y medio de habilidades desarrollado en base al código de ocupaciones; y Región incluye Costa y Amazonía.

principal contribución a los cambios en los retornos la dan los cambios en la constante de regresión, que captura cambios en el ingreso de base que representan los retornos de los trabajadores con educación terciaria, empleadores, habilidades de nivel alto, que trabajan en la rama de servicios y en la región Sierra. Es importante destacar, que la informalidad contribuye negativamente a los retornos de ingresos laborales en los percentiles inferiores y tiene una contribución positiva en los percentiles superiores. Esto sostiene la idea expresada en secciones anteriores, de que el trabajo informal surge ya sea como un tipo de trabajo de subsistencia (en los más pobres) o como un tipo de trabajo de especialidad (en los percentiles superiores).

FIGURA 20

DESCOMPOSICIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN DE RETORNOS PARA EL INCREMENTO DEL INGRESO LABORAL



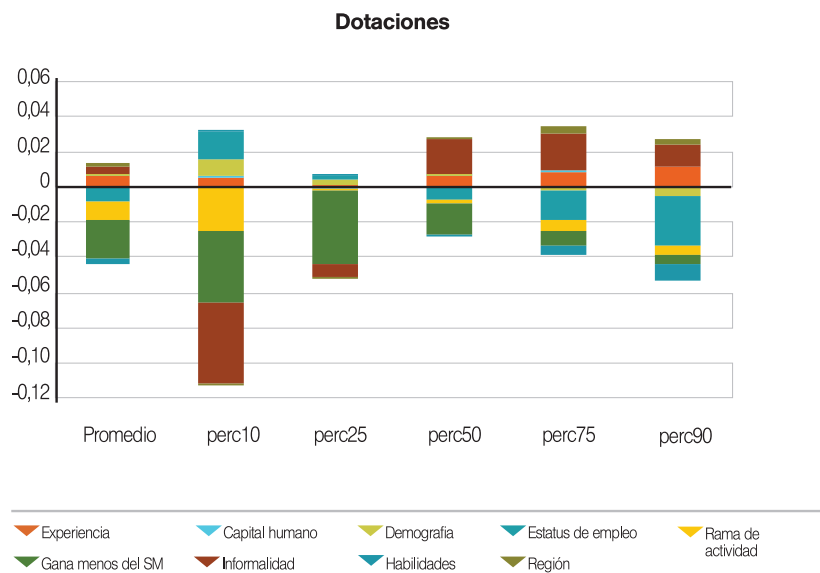
Notas: los coeficientes se calcularon para un regresión RIF de logaritmo de ingreso laboral mensual real en género, edad, edad al cuadrado, educación, tamaño de hogar, número de niños, estado civil, estatus laboral, sector de actividad, un simulador que identifica a la gente que gana menos que el salario mínimo, informalidad, ocupaciones agrupadas como un indicador de habilidades y ubicación geográfica. Para mayor información sobre la metodología ver Firpo, et al. (2009) and Fortin et al. (2011). Fuente: ECV 2006 y ECV 2014..



Para ejemplificar la lectura de la figura 19 y 20, se tiene que por ejemplo, que en los más pobres (percentil 10), existe una diferencia en el logaritmo del ingreso laboral de 0,47 esta diferencia mayoritariamente se explica por un efecto en los retornos de 0,55 (figura 19). La descomposición de estos 0,55 puntos log., se explican en la figura 20, la cual indica que para este percentil de la población los retornos positivos vienen por trabajar en la manufactura, construcción y comercio, por la experiencia y por ganar menos del salario mínimo (por la explicación señalada arriba). Mientras que, la parte negativa de los retornos viene del componente demográfico, del tipo de empleo, de la informalidad y de la región.

**FIGURA 21**

**DESCOMPOSICIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN DE LAS DOTACIONES AL INCREMENTO EN EL INGRESO LABORAL**



Notas: los coeficientes se calcularon para un regresión RIF de logaritmo de ingreso laboral mensual real en género, edad, edad al cuadrado, educación, tamaño de hogar, número de niños, estado civil, estatus laboral, sector de actividad, un simulador que identifica a la gente que gana menos que el salario mínimo, informalidad, ocupaciones agrupadas como un indicador de habilidades y ubicación geográfica. Para mayor información sobre la metodología ver Firpo, et al. (2009) and Fortin et al. (2011).  
Fuente: ECV 2006 y ECV 2014.

En relación a la dotación o características de los trabajadores, la figura 19 señala que el incremento en el ingreso laboral entre el 2006 y 2014, se explica casi exclusivamente por un cambio en los retornos y no por un cambio en las dotaciones. Así por ejemplo, para los más pobres, el efecto dotación es negativo de -0,08 puntos log. Esa diferencia en dotación es explicada en la figura 21, donde las características que contribuyeron negativamente al cambio en el ingreso laboral de los trabajadores más pobres es ser un trabajador informal que gane menos que el salario mínimo y que trabaje en ramas diferentes a las de servicios. Por otro lado, la contribución positiva viene de las características del estatus de empleo, la demografía y la experiencia. Es importante destacar que, la característica de estatus (asalariado, independiente y no remunerado en comparación a la categoría omitida que es empleador) funciona en sentido contrario para los más pobres y para los percentiles más altos.

## ■ CONCLUSIONES

El mercado laboral urbano tuvo un papel dominante en la reducción de la pobreza y la desigualdad del 2006 al 2014 en Ecuador. Más del 70% de la reducción de la pobreza moderada y la pobreza extrema en las áreas urbanas se debió al incremento en el ingreso laboral. El ingreso laboral sigue siendo la principal fuente de ingreso en los hogares ecuatorianos, representando entre el 70% y el 80% del ingreso familiar total. Una clase cada vez mayor de trabajadores asalariados, además del impulso del gobierno con aumentos en el salario mínimo y la inversión pública, condujeron a los trabajadores urbanos a experimentar un importante incremento en el ingreso laboral, que no solo les ha permitido moverse hacia arriba socioeconómicamente sino que ha logrado también una sociedad más equitativa. Ahora que una parte importante de la población salió de la pobreza, resultará clave mantener las ganancias en los estándares de vida de los hogares y mantener el ritmo de la reducción de la pobreza.



## ANEXO

- **Regresión por cuantiles del registro del ingreso laboral mensual real. Urbano, 2006-2014**

ANEXO 1										
DESCOMPOSICIÓN DE LA POBREZA POR GRUPOS										
	2006					2014				
	(1) q10	(2) q25	(3) q50	(4) q75	(5) q90	(1) q10	(2) q25	(3) q50	(4) q75	(5) q90
Edad	0,022*** (0,004)	0,027*** (0,003)	0,029*** (0,003)	0,026*** (0,003)	0,020*** (0,003)	0,037*** (0,003)	0,032*** (0,002)	0,032*** (0,002)	0,028*** (0,002)	0,020*** (0,002)
Edad al cuadrado	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)
Primaria o menos	-0,071*** (0,022)	-0,169*** (0,022)	-0,244*** (0,018)	-0,282*** (0,019)	-0,323*** (0,027)	-0,072*** (0,012)	-0,111*** (0,012)	-0,149*** (0,015)	-0,197*** (0,020)	-0,207*** (0,028)
Educación secundaria	-0,039* (0,022)	-0,104*** (0,018)	-0,161*** (0,017)	-0,189*** (0,018)	-0,243*** (0,028)	-0,048*** (0,012)	-0,073*** (0,012)	-0,079*** (0,016)	-0,116*** (0,017)	-0,126*** (0,026)
Mujeres	-0,120*** (0,017)	-0,193*** (0,011)	-0,238*** (0,012)	-0,240*** (0,013)	-0,221*** (0,019)	-0,166*** (0,009)	-0,185*** (0,008)	-0,217*** (0,009)	-0,246*** (0,012)	-0,200*** (0,016)
Tamaño del hogar	0,001 (0,004)	-0,002 (0,003)	-0,002 (0,004)	-0,005 (0,005)	-0,007 (0,005)	-0,004 (0,002)	-0,009*** (0,003)	-0,015*** (0,003)	-0,018*** (0,003)	-0,014*** (0,004)
Cantidad de niños (<15)	0,003 (0,007)	0,006 (0,005)	0,007 (0,005)	0,007 (0,007)	0,015** (0,007)	-0,004 (0,004)	0,005 (0,005)	0,014*** (0,005)	0,021*** (0,006)	0,021*** (0,007)
No-casados	-0,029** (0,014)	-0,066*** (0,015)	-0,080*** (0,015)	-0,113*** (0,017)	-0,135*** (0,021)	-0,035*** (0,008)	-0,059*** (0,009)	-0,078*** (0,009)	-0,106*** (0,013)	-0,096*** (0,015)
Trabajador asalariado público	0,002 (0,047)	-0,125*** (0,032)	-0,285*** (0,033)	-0,559*** (0,055)	-0,936*** (0,079)	0,062* (0,035)	-0,003 (0,028)	-0,186*** (0,034)	-0,412*** (0,038)	-0,683*** (0,066)
Trabajador asalariado privado	-0,182*** (0,037)	-0,324*** (0,028)	-0,419*** (0,023)	-0,621*** (0,050)	-0,914*** (0,073)	-0,160*** (0,032)	-0,269*** (0,023)	-0,416*** (0,028)	-0,598*** (0,034)	-0,787*** (0,066)
Independiente	-0,278*** (0,035)	-0,457*** (0,028)	-0,512*** (0,029)	-0,643*** (0,048)	-0,928*** (0,069)	-0,298*** (0,041)	-0,400*** (0,026)	-0,470*** (0,031)	-0,614*** (0,038)	-0,767*** (0,067)

	2006					2014				
	(1) q10	(2) q25	(3) q50	(4) q75	(5) q90	(1) q10	(2) q25	(3) q50	(4) q75	(5) q90
Trabajador no remunerado	-0,832** (0,352)	-0,951*** (0,173)	-0,867*** (0,150)	-0,910*** (0,095)	-1,206*** (0,134)	-1,137*** (0,367)	-1,136*** (0,198)	-0,964*** (0,199)	-0,834*** (0,087)	-0,948*** (0,151)
Agricultura y Minería	-0,339*** (0,104)	-0,306*** (0,041)	-0,292*** (0,039)	-0,178*** (0,034)	-0,152*** (0,044)	-0,223*** (0,042)	-0,123*** (0,019)	-0,081*** (0,020)	-0,062*** (0,019)	-0,004 (0,018)
Construcción	-0,033 (0,028)	-0,056** (0,023)	-0,099*** (0,024)	-0,177*** (0,022)	-0,236*** (0,034)	-0,048*** (0,013)	-0,055*** (0,015)	-0,072*** (0,020)	-0,083*** (0,019)	-0,080*** (0,022)
Manufactura	-0,045* (0,024)	-0,056*** (0,020)	-0,070*** (0,023)	-0,072*** (0,020)	-0,072*** (0,026)	-0,038*** (0,012)	-0,031** (0,013)	-0,043*** (0,016)	-0,040** (0,019)	-0,009 (0,016)
Comercio	0,019 (0,018)	0,010 (0,015)	0,005 (0,018)	0,014 (0,014)	0,007 (0,015)	0,019 (0,012)	0,022* (0,012)	0,025** (0,012)	0,037** (0,015)	0,050*** (0,018)
Gana menos que el salario mínimo	-2,104*** (0,043)	-1,567*** (0,023)	-1,192*** (0,019)	-1,068*** (0,013)	-1,171*** (0,021)	-2,041*** (0,033)	-1,362*** (0,019)	-0,995*** (0,011)	-0,931*** (0,010)	-1,108*** (0,017)
Empleo informal	-0,041** (0,018)	-0,041*** (0,014)	-0,087*** (0,018)	-0,138*** (0,023)	-0,136*** (0,033)	-0,008 (0,009)	-0,026*** (0,009)	-0,079*** (0,010)	-0,055*** (0,010)	-0,019 (0,017)
Habilidades intermedias	-0,100*** (0,029)	-0,142*** (0,022)	-0,165*** (0,022)	-0,266*** (0,019)	-0,422*** (0,037)	-0,110*** (0,013)	-0,187*** (0,016)	-0,294*** (0,017)	-0,381*** (0,020)	-0,507*** (0,028)
Habilidades bajas	-0,100*** (0,027)	-0,179*** (0,024)	-0,228*** (0,027)	-0,327*** (0,024)	-0,489*** (0,037)	-0,098*** (0,014)	-0,179*** (0,016)	-0,299*** (0,018)	-0,409*** (0,019)	-0,550*** (0,031)
Costa	0,003 (0,015)	0,011 (0,011)	-0,009 (0,014)	-0,013 (0,014)	0,002 (0,018)	0,019** (0,009)	0,006 (0,008)	0,018** (0,009)	0,022* (0,012)	0,019 (0,012)
Amazonía	0,016 (0,027)	0,040* (0,024)	0,008 (0,036)	0,036 (0,031)	0,061 (0,046)	0,008 (0,018)	0,045*** (0,013)	0,053*** (0,016)	0,077*** (0,018)	0,069*** (0,016)
Constante	5,538*** (0,088)	5,962*** (0,060)	6,458*** (0,055)	7,169*** (0,078)	8,100*** (0,100)	5,614*** (0,070)	6,088*** (0,050)	6,618*** (0,062)	7,311*** (0,062)	8,086*** (0,093)
Observaciones	12.189	12.189	12.189	12.189	12.189	21.144	21.144	21.144	21.144	21.144

Notas: errores estándar en paréntesis. \*\*\* p<0,01, \*\* p<0,05, \* p<0,1. Las categorías de referencia se asocian con trabajadores en grupos con empleos tradicionalmente de altos ingresos: hombres, casados, empleadores, en el sector servicios, que ganan más que el salario mínimo, con trabajo formal, altas calificaciones y que viven en la región Sierra. Utilizamos la ocupación como indicador de habilidades y agrupamos trabajadores con bajas calificaciones como aquellos con ocupaciones elementales, operadores y ensambladores de planta y maquinaria y funcionarios y artesanos de artes mecánicas y otros oficios, los trabajadores de medianas calificaciones se refieren a ocupaciones como ganaderos y trabajadores capacitados en agricultura y pesca, trabajadores en servicios y comercio, y personal de apoyo administrativo; mientras que trabajadores con altas calificaciones son aquellos que trabajan como técnicos y profesiones asociadas, profesionales científicos e intelectuales, directores y gerentes y también aquellos con ocupaciones militares.  
Fuente: ECV 2006 y ECV 2014.





## ■ BIBLIOGRAFÍA

- Abowd, J. M., Kramarz, F., Margolis, D. N., and Philippon, T. 2000. "The Tail of Two Countries: Minimum Wages and Employment in France and the United States". IZA Discussion Paper No. 203.
- Azevedo, J.P., V. Sanfelice, and M.C. Nguyen. 2012. "Shapley Decomposition by Components of a Welfare Measure" World Bank (mimeo).
- Atuesta, B. 2015. "Effects of Minimum Wage Increases on Labor Market Outcomes in Ecuador 2007-2014". Master thesis, Paris School of Economics (mimeo).
- Barros, R. P., M. Carvalho, S. Franco, and R. Mendoça. 2006. "Uma Análise das Principais Causas da Queda Recente na Desigualdade de Renda Brasileira." *Revista Econômica*, vol. 8(1), pp 117-147.
- Bell, L. (1997). "The impact of Minimum Wages in Mexico and Colombia". *Journal of Labor Economics*, Vol. 15, No. S3, pp. S102-S135.
- Bosch, M. and Manacorda, M. (2010). "Minimum Wages and Earnings Inequality in Mexico". *American Economic Journal: Applied Economics* 2, pp. 128-149.
- Brown, C., Gilroy, C., and Kohen, A. (1982). "Time-series evidence of the effect of the minimum wage on youth employment and unemployment". *Journal of Human Resources*, Vol. 18, pp. 3-31.
- Burkhauser, R., Couch, K., and Wittenburg, D. (2000). "A Reassessment of the New Economics of the Minimum Wage Literature with Monthly Data from the Current Population Survey". *Journal of Labor Economics*, University of Chicago Press, vol. 18(4), pp. 653-80.
- Canelas, C. 2014. "Minimum wage and informality in Ecuador". WIDER Working Paper 2014/006.
- Card, D. (1992). "Using Regional Variation in Wages to Measure the Effects of the Federal Minimum Wage". *Industrial and Labor Relations Review*, Vol. 46(1), pp. 22-37.
- Card, D., and Krueger, A. (1994). "Minimum Wages and Employment: A Case Study of the Fast-Food Industry in New Jersey and Pennsylvania". *American Economic Review*, Vol. 84(4), pp. 772-93.
- CEPAL. (2012). "Poblacion, territorio y desarrollo sostenible". United Nations, ECLAC. Santiago, Chile.
- Cunningham, W. (2007). "Minimum Wages and Social Policy: Lessons from Developing Countries". The World Bank.
- Deere, D., Murphy, K., and Welch, F. (1995). "Employment and the 1990-1991 Minimum Wage Hike". *American Economic Review Papers and Proceedings*. Vol. 85, No. 2, pp. 232-237.
- Dickens, D., Machin, S., and Manning, A. (1999). "The Effects of Minimum Wages on Employment: Theory and Evidence from Britain". *Journal of Labor Economics*. Vol. 17, No. 1, pp. 1-22.
- Dickens, R., and Manning, A. (2004). "Has the National Minimum Wage Reduced UK Wage Inequality?". *Journal of the Royal Statistical Society Series A*, Vol. 167, No. 4, pp. 613-626.
- Dolado, J., Kramarz, F., Manning, A., and Machin, S. (1996). "The Economic Impact of Minimum Wages in Europe". *Economic Policy*, Vol. 11, No. 23, pp. 317-372.
- Duarte, J., Gargiulo, C., and Moreno, M. 2011. "Infraestructura Escolar y Aprendizajes en la Educación Básica Latinoamericana: Un análisis a partir del SERCE". Technical notes, IDB, IDB-TN-277.

- Fajnzylber, P. (2001). "Minimum Wage Effects throughout the Wage Distribution: Evidence from Brazil's Formal and Informal Sectors". Universidade Federal de Minas Gerais, Department of Economics and CEDEPLAR. Belo Horizonte, Brazil.
- Ferreira, F., Firpo, S., and Messina, J. (2014). "A more level playing field? Explaining the decline in earnings inequality in Brazil, 1995-2012". IRIWA Working Paper, No. 12.
- Firpo, S., Fortin, N., and Lemieux, T. (2009) "Unconditional Quantile Regressions", *Econometrica*, 77(3), 953-973.
- Fortin, N., Lemieux, T., and Firpo, S. (2011). "Decomposition methods in economics". *Handbook of Labour Economics*, 4, 1-10.
- Gindling, T. H., and Terrell, K. (2005). "The Effect of Minimum Wages on Actual Wages in Formal and Informal Sectors in Costa Rica". *World Development*, Vol. 33, No. 11, pp. 1905-1921.
- Katz, L., and Krueger, A. (1992). "The Effect of the Minimum Wage on the Fast-Food Industry." *Industrial and Labor Relations Review* (October): 6-21.
- Lemos, S. (2004). "The Effects of the Minimum Wage in the Formal and Informal Sectors in Brazil". IZA DP No. 1089.
- Maloney, W., and Nuñez, J. (2003). "Measuring the Impact of Minimum Wages: Evidence from Latin America". NBER Working Paper.
- Molina, A., Rivadeneira, A., and Rosero, J. (2015). "Actualización Metodológica: El Empleo en el Sector Informal". *Revista de Estadística y Metodologías - INEC*. Volumen 1, Número 1, pp. 55-62. ([http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Revista\\_Estadistica/Revista\\_de\\_Estadistica\\_y\\_Metodologias-Tomo-I.pdf](http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Revista_Estadistica/Revista_de_Estadistica_y_Metodologias-Tomo-I.pdf))
- Neri, M., Gonzaga, G., and Camargo, J. (1998). "Efeitos Informais do Salário Mínimo e Pobreza". Textos Para Discussão Department of Economics PUC-Rio.
- Neumark, D., and Wascher, W. (1992). "Employment effects of Minimum and Subminimum Wages: Panel Data on State Minimum Wage Laws". *Industrial and Labor Relations Review*. Vol. 1, No. 46, pp. 55-81.
- Schady, N., Behrman, J., Araujo, M. C., Azuero, R., Bernal, R., Bravo, D., Lopez-Boo, F., Macours, K., Marshall, D., Paxson, C., and Vakis, R. 2014. "Wealth gradients in early childhood cognitive development in five latin American countries". PIER Working Paper 14-010.
- Scot, T., y Rodella, A. "Sifting through the data. Labor Markets in Haiti through a Turbulent Decade 2001-2012".
- SIISE and IDB. 2008. "Informe de Desarrollo Social 2007: Pobreza, Desigualdad e Inversión Social". Report of the Technical Secretariat of the Ministry of Coordination and Social Development (SIISE) and the Inter-American Development Bank (IDB).
- World Bank. 2004. "Ecuador Poverty Assessment". World Bank Report No. 27061-EC.
- World Bank. 2014. "Ecuador: Informality and Labor Market". World Bank Report No. 90486-EC.